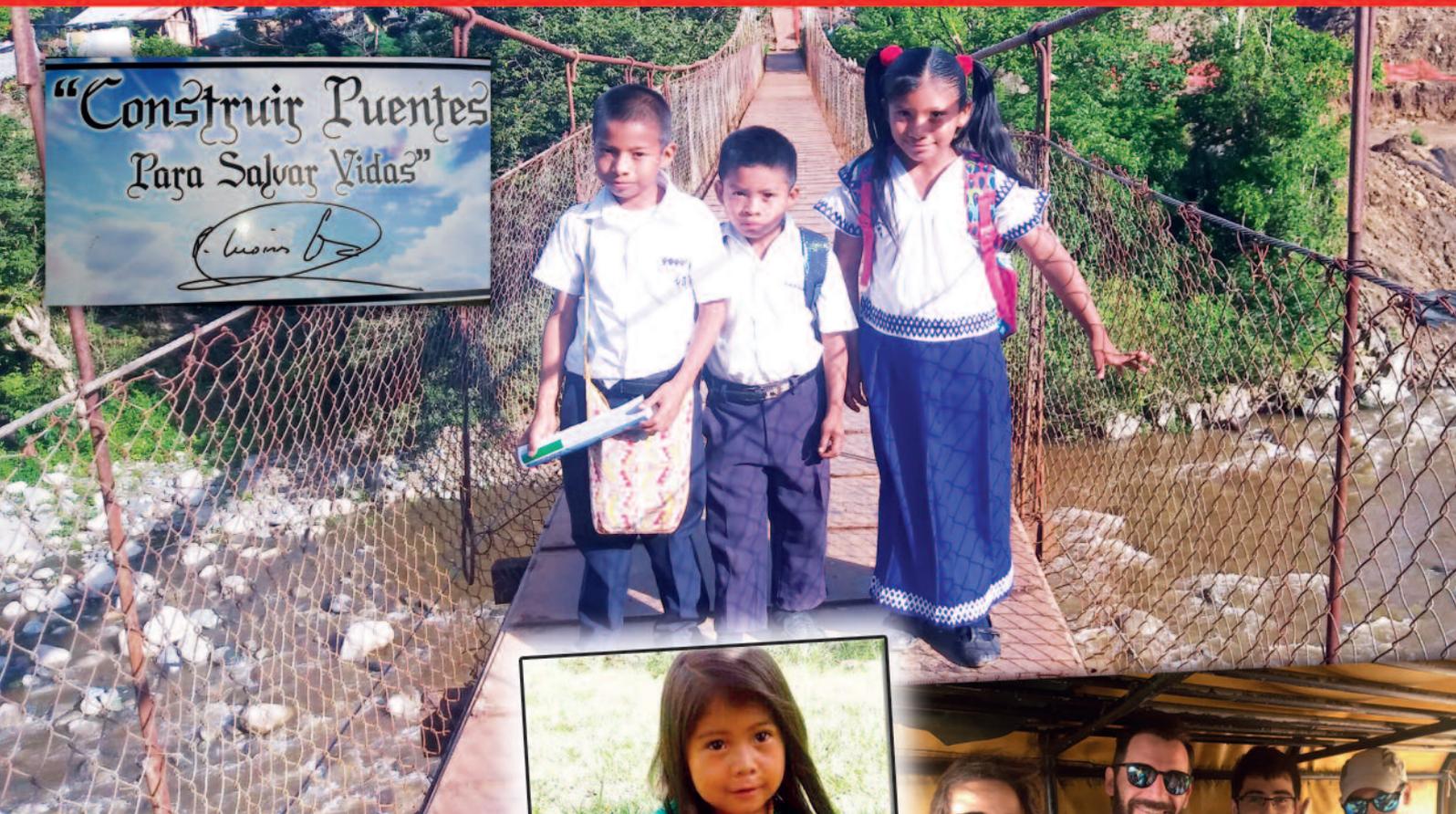


Plaza Mayol

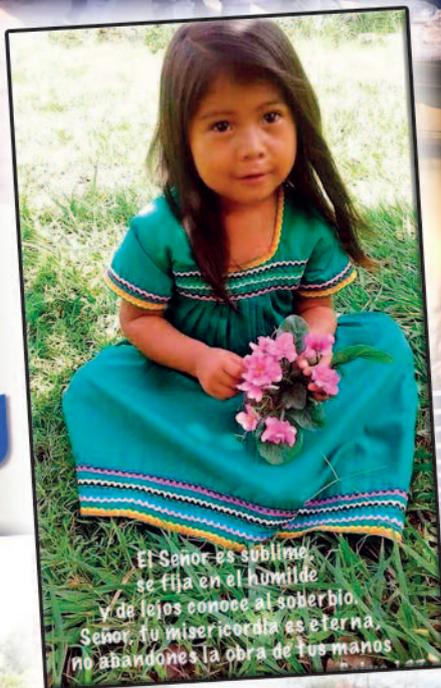
REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS
COLEGIO SAN AGUSTÍN. SALAMANCA
N.º 40 • DICIEMBRE 2019



*“Construir Puentes
Para Salvar Vidas”*

Chusins B.

*Misiones
agustinianas*



*El Señor es sublime,
se fija en el humilde
y de lejos conoce al soberbio.
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos*





“Debes vaciarte de aquello con lo que estás lleno, para que puedas ser llenado de aquello de lo que estas vacío”

S. Agustín

SUMARIO

Editorial	2
Camilo informa	4
Rincón del socio	7
Rincón del poeta	20
In memoriam	22
Misiones Agustinas	28
Galería de fotos	38

JUNTA DIRECTIVA ASOCIACIÓN:

PRESIDENTE-TESORERO:

Sinforiano Cuadrado González
sinforiano.cuadragon42@gmail.com

VICEPRESIDENTE:

Saturio Bajo García
e-mail: saturiobajo7@gmail.com

SECRETARIO:

José Miguel Delgado Hernández
e-mail: jomidelg@hotmail.com

VOCAL ASESORES:

Francisco Cornejo Sánchez
Raúl García Sansegundo
José Luís Bueno Blanco

E-MAIL ASOCIACIÓN:

aaacolsanagustin@davinchi.es

Edita:

Asociación de Antiguos Alumnos
del Colegio San Agustín
de Salamanca.
Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00

Página web:

<http://www.asoagusa.org>

Dep. Legal:

M. 47.652-1999

Maquetación e impresión:

Método Gráfico, SL
Albasanz, 14 bis, 1.ª Planta, Naves A y B

EN primer lugar, quiero dar la enhorabuena al P. Alejandro Moral por ser nombrado nuevamente Prior General de la Orden. Le deseamos siga dirigiendo con éxito a la Orden y que los frutos de su bien hacer nos llenen a todos los que nos sentimos próximos a la misma de orgullo y satisfacción. Así, pues, P. Alejandro Moral, suerte y temple en su misión.

Transcribo un párrafo sacado de la carta que él dirige a los jóvenes y dice:

“Estamos preparando el Encuentro Agustiniiano de Jóvenes y yo mismo he dirigido recientemente una carta a los jóvenes de los colegios, parroquias y otros grupos agustinianos. Pero quería ponerme en contacto también con vosotros, agustinos y agustinas jóvenes. Os escribo desde el corazón, con el deseo de continuar un diálogo ya iniciado en diversos encuentros y visitas. He procurado conocerlos y saludarlos. Y sobre todo escucharlos. Creo, sinceramente, que vuestra aportación es imprescindible y, por tanto, no debe abordarse desde la demagogia o el halago complaciente, sino desde la confianza, la exigencia y la claridad. Y, siempre, desde la amistad.”



P. Alejandro Moral

Es importante que la juventud, sea de religiosos/as, o jóvenes de toda índole, sepan y entiendan que ellos son el FUTURO. El futuro de la Orden Agustiniiana. El futuro de la Iglesia, que cada vez está más oprimida.

Por otro lado, quiero destacar que este número 40 de nuestra Revista va muy dedicado a las misiones agustinianas en Panamá y Cuba, y son de agradecer los trabajos recibidos contándonos lo que allí han vivido las personas que voluntariamente se han desplazado, y, por encima de todo, quiero destacar esas dos cartas que incluimos tal cual hemos recibido, de dos niños de la zona panameña, dándonos las gracias por lo que hacemos por ellos. A estos niños, queremos decirles que las gracias se las damos a ellos y que sentimos no poder hacer más y prestarles más ayuda, porque ellos, desde que nació nuestra Asociación y ya son 25 años, han estado presentes en nuestras mentes y nuestros corazones. Dedicamos portada y contraportada de este número a destacar cuanto por esos lugares acontece.

También destacamos el triste fallecimiento del que fuera gran cooperador en esta revista, Benito González Gonzáles. Él fue el que promovió la venta de la lotería, con un servidor, así como VOZ para llegar

a corazones generosos en el tema BECAS TOLÉ. Hemos sentido su ausencia y se demuestra en lo que compañeros y amigos dicen en los artículos que sobre él se publican en la sección "IN MEMORIAM". Siempre le recordaremos y le tendremos presente.

Quiero agradecer a todos y cada uno de los que intervienen con sus trabajos, porque con ellos damos vida a nuestra comunicación, cuyo medio importante es esta revista, que por lo que sé, se recibe con ilusión y se lee con entusiasmo.

Y para cerrar esta EDITORIAL, nada mejor que hacerlo con un poema y postal navideña.

Creo que no hay mejor despedida, que deseamos a todos, junto con todas vuestras familias, lo mejor en estas FIESTAS NAVIDEÑAS Y AÑOS VENIDEROS, deseando para tos, "PAZ Y AMOR". Ese AMOR, del que tanto nos habla San Agustín. FELICIDAD SANA. Y para los que ya estamos en el otoño de nuestra visa, SALUD.

Estos son los principales deseos, que espero que EL QUE VIENE, los atienda.

Con todo mi afecto.

ÉL NOS LLAMA Y NOS ESPERA

*Ya suenan las panderetas.
Ya redoblan los tambores.
Anuncian con alegría,
Al más fiel de los Amores.
Las estrellas, primorosas
Se encienden e iluminan,
La choza donde ese Amor,
Sufre el frío sin reproche.
Dale tu calor, hermano.
Dale tu vida amorosa.
Y ésta será mariposa
Que volará muy airosa
Llenando su corazón,
-Ese corazón humano-
De Dicha, Felicidad,
De Paz y Amor entrañables.
Es lo menos que Él espera.
Sin Él, no hay Navidad.*



Paz y amor

Sinforiano Cuadrado
Presidente

¡HOLA DE NUEVO AMIGOS!

¡QUERIDOS amigos!

Encantado de nuevo de poder estar con vosotros a través de estas líneas. Quiero comenzar teniendo presentes a todos los profesores que forman parte de la Comunidad Educativa del Colegio San Agustín, que les pongáis cara y agradecerles toda la labor que están haciendo. Es su vocación y su trabajo; agradecidos estamos de ellos. Un pequeño homenaje, con todo el cariño. Valga este recuerdo para todos aquellos maestros y profesores que tuvimos en su día y hoy ya no están presentes; los que nos moldearon, nos enseñaron no sólo a aprender y conocer, sino a vivir la vida.



Profesores del Colegio

Dejamos la anterior crónica finalizando las clases del curso 18/19 y con la semana cultural, las distintas excursiones de fin de curso a parques temáticos de aventuras en Valladolid, al Parque de atracciones en Madrid y visitas turísticas tradicionales como son Segovia y El Escorial. Días de asueto y para liberar el estrés acumulado de todo un curso; antes de recibir las notas y disfrutar todos de un merecido descanso y un buen verano.

Un año más el colegio recibió el Diploma por parte de la Universidad de Salamanca, como reconocimiento a uno de los centros que mejor prepara a los alumnos para las pruebas de acceso a la Universidad. Dos de nuestros alumnos: Elena y Carlos se encontraban entre los 100 mejores en la prueba de Selectividad, llamada ahora EBAU.



*Elena y Carlos: Junto al director.
Excelencia en la EBAU*

Comienza el verano y nuestro intrépido P. Jesús Torres con el profesor Álvaro Diosdado, desde Salamanca y junto a otros profesores y Alumnos voluntarios de otros colegios de la Orden marchan a Panamá. Oportunidad que les brinda la vida para vivirla y compartirla (experiencia como voluntarios, la que nunca se olvidará).

Cómo no, llega el ansiado 28 de Agosto para celebrar la fiesta de San Agustín, teniendo la Eucaristía y posterior convite todos juntos en Comunidad y Familia.

Vuelve, pasado el verano, un nuevo curso a partir del 9 de Septiembre, con ilusión para todos y con energías renovadas, con ganas de seguir aprendiendo siempre. Este curso con el lema: “¡EN FAMILIA... CRISTO VIVE!”



Curso 19-20. ESO y Bachillerato



Lema del curso: “En Familia: Cristo Vive”

Además conmemoramos los 60 años de la construcción e inauguración del magno edificio: Nuestro colegio.

Dan inicio todos los cursos y poco a poco todas las actividades que se desarrollan en el mismo; también los grupos TAGASTE y CASICIACO y SCOUTS, deportes, etc. Reuniones con los padres, De nuevo caminando hasta conseguir una nueva meta.

A finales de Septiembre nos visitó el grupo de teatro del Colegio Los Olivos de Málaga, para representar a los alumnos de Infantil y Primaria una divertida obra de teatro.



Alumnos de Infantil/Primaria en la obra de Teatro

Ya a primeros de Octubre se recibió el reconocimiento positivo por parte de la Administración Educativa, como centro docente cuya experiencia de calidad Educativa desarrollada en el mismo es excelente. Año tras año, el esfuerzo realizado por toda la Comunidad Educativa es valorado, obteniendo unos buenos resultados. ¡ENHORABUENA A TODOS!

A mediados de Octubre hemos recibido a un grupo de alumnos Franceses de la localidad de Burdeos, para realizar intercambio con los compañeros de 3º de la E.S.O., pasando unos días compartiendo experiencias en clase y realizando las visitas culturales programadas en la ciudad y provincia, así como la visita obligada a Segovia. En Marzo del año que viene irán nuestros alumnos allá. Esperamos que disfrutaran su estancia.

Cómo no; el mes de Octubre, mes Misionero por excelencia, para los cristianos: teniendo presentes a los que están dando a conocer el Evangelio en cualquier lugar del Mundo. Todos somos “Bautizados y Enviados”. Este año “extraordinario” de verdad que sí.

Hemos tenido la suerte de poder tener a Luis Fran. (O.S.A.). que ha regresado de nuevo a casa



Alumnos de Intercambio visitando la Dehesa Charra

tras 22 años en Panamá, he tenido la suerte de ser compañero suyo, cuando chicos estudiamos juntos en el cole. Valorar todo lo que ha realizado, sus años de misión, su vida entregada a los demás y vivida por y para proclamar el Evangelio. Que lo podamos tener muchos años. Se bienvenido de nuevo Luis Fran.

El domingo 20 de Octubre celebramos la Eucaristía mensual y el día del DOMUND, juntos en Comunidad en la Capilla del colegio. Coincidió también que los grupos Tagaste tuvieron convivencia en La Alberca y el Grupo de Scouts “La Flecha” salida a Barbadillo. Buenas experiencias seguramente.

Ya en Noviembre, y concretamente los días 4 y 5, el colegio participa en el salón SIMO Educación 2019 (IFEMA-Madrid). Las profesoras Mayte del Bosque y Ana Hernández presentaron el proyecto “La Esfera Abierta”, y el profesor Domingo Sánchez impartió varios talleres centrados en la robótica educativa.



*Luis Fran & Jesús Torres. Salón de actos.
Mes Misionero*



Visita al Parlamento Europeo (alumnos de Bachillerato)

No quiero olvidar que el 13 de noviembre la Orden celebra la onomástica de nuestro P. San Agustín (1665 aniversario de su nacimiento), así como a todos los santos y santas de la misma. Para que lo tengamos en cuenta.

Esta semana también los alumnos de Bachillerato han tenido la oportunidad de viajar a Bélgica, concretamente a Bruselas para visitar dicha ciudad y el Parlamento Europeo, así como la ciudad de Brujas.

Y casi sin querer estamos metidos de lleno en los preparativos de la Semana de la música del 18 al 24 con el festival de Santa Cecilia, ya en su 52ª edición. Infinidad de actividades que rodean y dan vida a esta tradicional fiesta en el colegio a la vez tan querida por todos. Imprimo aquí las palabras que desde la dirección del centro y festival nos transmiten: “La vida sin música sería un error. Mil gracias a todos



60 Aniversario Colegio San Agustín (Salamanca 1959-2019)

los que derrocháis ilusión sobre el escenario. A los que nos obligáis a cantar con vosotros. A los que nos hacéis sonreír y a todos aquellos que ponéis vuestro granito de arena para que la fiesta sea, ante todo: disfrutar, compartir y reír. ¡Gracias!”

Desde aquí felicitar a todos los que forman parte de este colegio, que día a día abre sus puertas a la enseñanza, al conocimiento, a la ilusión, dando a conocer los valores Agustínianos; ya que muchos lo añoramos y seguimos todo lo que acontece en él; con inusitado cariño, amor e ilusión. Por todo lo que allí vivimos y compartimos.

Deseamos que en su 60º aniversario se celebre de una manera especial. Disfrutemos todos. (1959-2019).

Felicidades a la Orden, a la comunidad de Padres, a los maestros y profesores, para que sigan trabajando denodadamente. Queridos amigos un fuerte abrazo para todos, deseamos de corazón: Paz, Prosperidad, Alegría de vivir y una Feliz Navidad y que junto a vuestras familias y amigos paséis unos días fenomenales; que recibamos al niño Dios con los brazos abiertos que nazca en nuestros corazones y nos dé nueva Vida. ¡FELIZ AÑO 2020 AMIGOS!

Un abrazo fraterno en San Agustín. Siempre.

José Miguel Delgado Hernández

ENCUENTRO SEXAGENARIO

El pasado fin de semana, 29 de noviembre a 1 de diciembre, un grupo de aquellos que en 1959 entraron en el seminario menor de Leganés, han celebrado en Salamanca su sexagésimo aniversario. Lo componen el P. Pedro Blanco, P. Juan José Sánchez, P. Miguel Hernández Sánchez, José María Fernández Díez, Augusto Llorente Ramos, Jesús de Juana López, Isidro Vega Rodríguez, Manuel Martín Encinas, Luis Miguel Veiga Bañares, Amador Dueñas Esteban y Antonio G. Catalán Bustos, quien por motivos personales no pudo asistir.

El sábado día 29 visitaron el convento de las “Dueñas” y San Esteban, donde fueron acompañados por uno de los frailes dominicos. Por la tarde, Amador Dueñas Esteban ofreció un concierto en el nuevo órgano de la iglesia de Ntra. Sra. de Lourdes, con obras de Cabezón, Cabanilles, Vivaldi, Händel, Bach y Pergolesi. Después de la cena se celebró una reunión que se alargó hasta altas horas de la noche. Durante la misma, todos participaron con su palabra, recor-



Encuentro en Salamanca.

dando no solo vivencias y anécdotas, sino también lo que ha supuesto para sus vidas la formación que recibieron durante su estancia en las diferentes casas de Leganés, Salamanca y El Escorial. La valoración fue considerablemente positiva. Por supuesto, durante la reunión no faltaron los cánticos, pues hay que tener en cuenta que en este grupo, para varios de sus componentes, el P. Pedro Blanco, Jesús de Juana y Amador Dueñas, la música constituyó parte importante de su formación.

El domingo 1 de diciembre se clausuró el encuentro con la Santa

Misa, celebrada conjuntamente con la comunidad del colegio.

Es importante resaltar la unión que después de tantos años mantiene este grupo, pues es raro encontrar un caso similar. No solo tienen encuentros para celebraciones de este tipo, sino que todos los años se reúnen, al menos, dos veces, una al final de la primavera en una casa rural por las diferentes provincias, y otra en los días previos a la Navidad en El Escorial. Entre ellos se palpa la AMISTAD, así, con mayúsculas.

Amador Dueñas

ESTAR EN LOS CAMPOS

Una de las cosas que le impresionan más a un niño de seis años cuando se incorpora como alumno al Colegio San Agustín de Salamanca es sin duda la existencia de *los campos*. Así, en plural.

Yo aún recuerdo la sensación que me produjo descubrir la extensión de la zona de recreo del Colegio. En comparación, las instalaciones para el esparcimiento de cualquier otro centro educativo de la ciudad sencillamente palidecían. Incluso sentía una cierta conmise-

ración por esos chavales de otros colegios, los pobres, confinados entre cuatro paredes en un pequeño patio de cemento a la hora en la que se suponía debían desfogarse...

Aunque estar allí no nos libera de la vigilancia, porque mezclada entre nosotros se encontraba también “la autoridad” en forma de profesores, en *los campos* (así, en plural), había espacio para todo: zonas para jugar al fútbol (claro), al tenis, correr, pasear, trepar, refugiarse a la sombra o disfrutar del

sol, sentarse en un banco, perseguirse, pelearse, repasar nerviosamente las materias de un examen inminente...

Esas zonas acabaron estando claramente delimitadas en nuestra cabeza y en nuestro vocabulario: los “campos de arriba”, el “campo grande de abajo”, la “cancha”... E incluso aunque un niño de mi edad no se aventurase tan lejos, había también un frontón, que para mí era entonces una especie de Finisterre: la última tierra explorada. Después,

monstruos. Un precipicio. Lo ignoto. Así lo veía mi mente de alumno del curso 74-75.

Pero poco a poco lo fuimos explorando todo: había un horno donde se quemaba papel, y un foso para practicar salto de longitud, y terraplenes

(aún no existían las gradas), y antiguos surtidores de agua que ya no funcionaban. Y en las vallas, alguna puerta metálica con pestillo para salir al exterior. Pero esto último no era necesario casi nunca. Había espacio. Mucho espacio. Ni el propio bullicio conseguía llenarlo. El ruido que generábamos se perdía cielo arriba y se dispersaba como el vapor de una cazuela abierta.

Y por tanta oferta de sitio y actividades al aire libre, nos familiarizamos muy pronto con la expresión *los campos*. Así, en plural:

- “Estará en *los campos*”.
- “Lo he perdido en *los campos*”.
- “Luego te lo cuento en *los campos*”.



Campo de fútbol del Colegio.

- “Esta herida me la hice ayer jugando en *los campos*”.

Porque uno no podía llamar a ese continente simplemente “el patio” como esos otros niños menos afortunados que se hacían en colegios más céntricos y cementados. Lo nuestro era muy diferente. Como se diría ahora, nosotros “jugábamos en otra liga”. Aquí todo era a lo grande. Y *los campos*, también.

Cuando crecemos y regresamos a lugares que conocimos de niños, suelen a menudo parecerse más pequeños de lo que recordábamos. Sabemos que la memoria distorsiona, y que nosotros abultamos ahora un poco más que entonces. Es, supongo, una cuestión de perspec-

tiva y de proporciones. Pero esto con *los campos* no pasa. He vuelto muchas veces. Y me siguen pareciendo inabarcables. Mi recuerdo no los ha engrandecido nada. Como adulto que vive en Madrid, sigo maravillándome de tanto derroche de metro cuadrado.

Por ello, hoy ninguna visita anual al Colegio está completa hasta que uno no recorre, y mejor si es en grupo, al menos una parte de toda esa extensión. Y siempre con esa sonrisa nostálgica en la cara, como si estuviésemos en el recreo otra vez, los ojos dejasen de registrar lo que ven hoy y pasaran a recuperar visiones antiguas... y siguiésemos abultando bastante menos.

De modo que, tras las celebraciones, la misa, los encuentros, los abrazos, las asambleas..., hay que salir sin falta a dar una vuelta a *los campos*.

Los campos. Así, en plural.

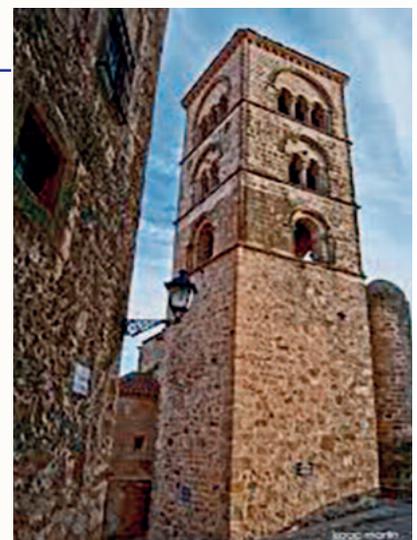
Francisco José Conde García
Alumno del Colegio entre 1974 y 1985

CRÓNICA DE TRUJILLO (24/25-10-2018)

Me pide el P. Mario que escriba la crónica de uno de los encuentros del grupo formado por los antiguos alumnos del Colegio San Agustín de Salamanca que ingresaron en el curso 1971-72. No saben ustedes lo difícil que me resulta esta tarea. Así que vamos a describir lo que vivimos en el encuentro que tuvimos en la maravillosa ciudad de Trujillo, el pasado mes de noviembre de 2018, porque bastará recordar lo que hici-

mos: descubrimos, disfrutamos, reímos, conocimos, etc., en ese fin de semana. El reto, la dificultad, está en encontrar palabras que puedan describir lo que sentimos.

No sabía el P. Mario la que iba a liar cuando creó aquel grupo de WhatsApp con sus compañeros de clase de aquel curso en el que apenas eran unos niños. Aquellos chicos al que el destino, los estudios, las circunstancias le hicieron coin-



Torre Julia.

cidir esos años en el Colegio Seminario San Agustín de Salamanca no podían prever que pasados varios años volverían a encontrarse, a reconocerse... Aquí es donde la palabra reconocerse tiene un sentido especial, porque ellos ya se conocían, indudablemente de aquellos días lejanos de su infancia y porque antes de volver a verse en estos encuentros (Salamanca, Madrid, Mucientes, Alhambra, El Escorial, Ávila...), todos comenzaron a saber de todos a través del grupo, pero todos tenían en su mente la imagen de aquel compañero, de aquel amigo con el que compartió pupitre, mesa, patio, dormitorio, juegos, estudios... y al volver a tenerse frente a frente, al estrechar sus manos y fundirse en abrazos, tuvieron que reconocerse tras esas canas desvergonzadas, las calvas insolentes y las arrugas impertinentes. Todas estas muestras del paso del tiempo que no son nada desagradables, ni ofensivas; sino la muestra de sus vivencias y testimonio de sus experiencias, sus alegrías y penas. Ni más ni menos que la señal de la vida que se refleja en nuestra piel, nuestros cabellos y nuestros cuerpos.

Empezaré por presentarme: soy la mujer de uno de esos Ébanos, como se hacen llamar, soy la compañera de vida de uno de esos miembros del EBA (Ejército del Bien de Agustinos). Cuando le conocí, apenas éramos unos adolescentes, una de las historias que compartió conmigo fue su paso por el colegio, me enseñó fotografías de aquel tiempo, breves segundos congelados en blanco y negro, sonrisas eternamente dibujadas en esos rostros infantiles que me transmitían y escondían a la vez, tantos sueños, miedos, ilusiones y temores; me hablaban de lágrimas furtivas derramadas sobre su cómplice almohada, de proyectos de futuro, de nostalgia por las familias y amigos que esperan en sus lugares de origen, contemplé aquellas miradas



capturadas en esos trozos de papel que me contaban tantas ilusiones y frustraciones; expectación e inocencia fundidos en aquellos rostros en los que trato de reconocer en esos hombres que ahora he ido conociendo en persona.

Pero vuelvo a ese 24 de noviembre, amanece, ya tengo preparada la maleta para pasar el fin de semana fuera. Estoy contenta pues preveo que van a ser dos buenos días. El lugar a donde me dirijo lo vaticina: Trujillo, ciudad en donde la palabra conquista tiene vida y significado propio. La compañía que me espera promete unos momentos inolvidables porque sé que las palabras *amig@* y *herman@*, cobran sentido.

Llegamos al punto de encuentro, el Hostal y el Hotel Julio, donde íbamos a pernoctar y alojarnos durante este fin de semana. Nada más bajarnos del coche comienzan los abrazos, los besos, las sonrisas, risas por la alegría desbocada y liberada de volver a vernos. Envueltos en saludos y muestras de cariño, después de dejar la maleta en la habitación, casi sin darnos cuenta ya estábamos todos sentados a la mesa, donde degustamos unos platos típicos extremeños (embutidos, quesos, patatera, migas, pica-

dillo, cordero, etc.) pero lo que más satisfacción nos producía, como siempre, era la compañía. Tantas conversaciones que se forjan alrededor de un plato o un vaso pues la mesa siempre es la mejor sala de juntas para compartir la amistad. La conversación fluye acelerada, casi con prisa porque después de los encuentros que ya llevamos, aún quedan tantas y tantas cosas por contarnos.

Para nosotras, las mujeres, esta experiencia no es un reencuentro, sino un constante encuentro donde nos dejamos llevar por las ganas de conocernos; nosotras no tenemos esos recuerdos comunes que nuestros chicos tienen de su paso por el colegio, de su convivencia de aquellos años, partimos de cero en esta amistad, apoyadas solamente en el cayado del amor a nuestras parejas que nos llevan a estas nuevas personas que, poco a poco, se van colando en nuestras vidas, además de saborear esos platos extremeños, degustábamos las noticias sobre nuestras familias, hijos, y los pequeños o grandes avatares de nuestras vidas. Conversaciones que fluían, se entrecruzaban y se mezclaban..., impaciencia, ganas de saber de todas y de todos, esos platos que saboreábamos, esa copa de vino con que maridábamos la comi-



da, tenía un sabor especial, un regusto a amistad, a camaradería que algunas prolongamos después con un paseo por las callejuelas de Trujillo, mientras otras descansaban o se quedaban esperándonos, para al final de la tarde confluir en la Plaza a los pies del caballo que orgulloso y con gallardía sostiene impertérrito la figura de Francisco Pizarro.

Después de un breve tiempo de descanso, ya estábamos otra vez sentados a la mesa, cultura popular e inevitable que los grandes grupos de amigos fragüen su amistad alrededor de unos platos de comida y unas copas de buen vino. Tras la cena, José Antonio Carretero, nuestro anfitrión y promotor de este encuentro en su ciudad natal, nos tiene preparada una juvenil velada: ir a una discoteca a bailar y a tomar unas copas. Es la primera vez que lo hacemos en uno de nuestros encuentros, pero como no queremos desaprovechar la oportunidad de vivir una experiencia más, todos juntos nos dejamos llevar por él y nos dirigimos hasta el local donde nos guía. No puedo evitar sonreír al recordar las caras de asombro de los chicos y chicas que allí se encontraban al ver llegar a toda esta pandilla de, si no abuelos, para ellos, al menos todos tan “mayores” como sus padres... ¡pobres! poco a poco se fueron sintiendo desplazados de la pista cuando la invadimos a lo Travolta. Fuimos casi

como aquellos descubridores cuando llegaron a las lejanas y desconocidas tierras, conquistamos la discoteca haciéndola nuestra, dejando a nuestros cuerpos volver a sentirse jóvenes, olvidando las canas, los perjuicios, los achaques, la artrosis de rodilla, las piernas cansadas y las ganas de ir a descansar, volvimos a ser unos adolescentes cantando y bailando al ritmo de las canciones que nos ponía el Djs.

El domingo amaneció lluvioso, parecía que quería fastidiarnos la ruta turística que teníamos preparada con la guía que nuestro anfitrión había contratado para la ocasión; pero creo que lo único que aquella lluvia breve y delicada quería, era vernos a todos juntos, refugiados bajo los soportales del Palacio de la Conquista (Palacio de Los Pizarro), desde donde recibimos las primeras explicaciones de la guía que posteriormente nos hizo pasar una mañana agradable, trasladándonos con su entusiasmo y devoción hasta aquella América de 1500, durante un par de horas fuimos intrépidos navegantes que a lomos de caballo de sus palabras fuimos aventureros cabalgando junto a Pizarro y navegando junto

a Orellana por el río Amazonas, viendo por primera vez con la mirada de sus ojos, contemplamos aquellas tierras lejanas. Ascendimos hasta el castillo, formando los grupitos inevitables al ser tantos, desde las puertas del castillo, a los pies de la figura de la Virgen de la Victoria (que no dejaba de dar vueltas cada vez que desde el interior de la capilla del Castillo alguien echaba una moneda para verla girar), aprovechando la belleza del paisaje del maravilloso valle que se nos pierde en la lejanía, podíamos ver con los ojos teñidos del pasado, como hacía siglos se alejaban por ese mismo lugar temerosos y emocionados, aquellos intrépidos jóvenes, que sin saber si regresarían marchaban camino de aquel nuevo mundo del que les llegaban noticias de riquezas y grandes tesoros. A los pies del castillo cerramos brevemente nuestros paraguas desafiando al sirimiri, nos agrupamos para que nuestro amigo Domingo immortalizara el momento con su cámara para que después todos podamos tener, no sólo el recuerdo en la memoria, sino en la imagen que en cada una de esas fotografías que nuestro gran fotógrafo profesional y particular, capta immortalizando nuestros encuentros, consiguiendo detener el tiempo y nuestras sonrisas.

Podría describir y escribir sobre la ciudad de Trujillo, su plaza Mayor con sus soportales, Palacios y Casonas, La Torre del Alfiler, la Casa de la Cadena o de los Chaves y Orellana, la Iglesia de San Martín de Tours, su recinto amurallado con sus cuatro puertas en forma de arco, y de toda su riqueza cultural; pero sé que la mayoría la conocéis, y los



que aún no han tenido la oportunidad de visitarla, aconsejo que lo hagáis en cuánto podáis, porque yo prefiero hablar de las miradas y las risas de niños que todos tuvimos cuando, por ejemplo, nos esforzábamos en encontrar en la Torre Julia de la iglesia Santa María la Mayor, el escudo del Atlético mientras la guía nos explicaba por qué estaba allí. También me quedo con la mirada de nostalgia con la que Carretero nos contaba sus travesuras por aquellas calles, como cuando con sus amigos se bañaban desafiando las normas y el peligro en el Aljibe que a todos nos sorprendió su existencia en aquella alta y medio escondida plaza. Me quedo con la foto del fin de la ruta turística de todo el grupo, incluida la guía

que con tanto entusiasmo y vocación nos había trasladado a aquella época tan lejana.

De nuevo estamos otra vez alrededor de la mesa, con el regusto amargo de saber que era la comida de despedida, las voces se elevaban por encima de los platos y las copas; las miradas se entrecruzaban cómplices unas con otras, las risas volaban libres, por la emoción de estar juntos y la ilusión de estar pensando ya en el próximo encuentro. Llega el último brindis, los abrazos, las despedidas...

Poco a poco todos dejamos atrás Trujillo, bajamos del caballo conquistador, abandonamos la nave para regresar a nuestros puertos, a nuestra vida cotidiana en donde ya,



Palacio Conquista.

siempre hay un momento para pensar en esta nueva familia que hemos formado porque sí, Padre Mario; lo que has formado es una familia donde todos nos sentimos hermanos. Distintos apellidos, diferente sangre, pero todos hermanos. Y como toda familia, ya siempre juntos.

Blanca Poza

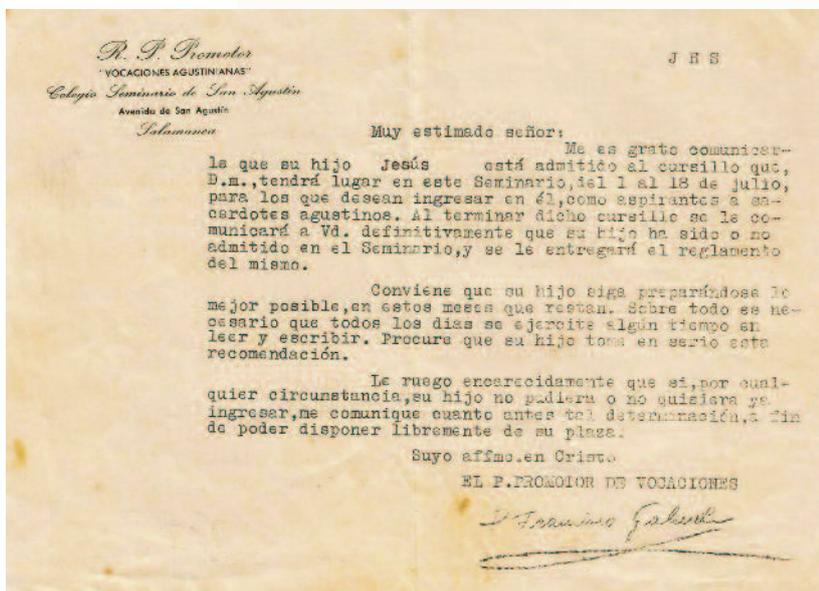
EN EL RECUERDO... Y PARECE QUE FUE AYER...

Cuando me pongo a pensar en el transcurso de la singladura de la Asociación y que ya han transcurrido 25 años de su existencia, determino cuántas horas habéis dedicado al recuerdo, al quehacer diario y a seguir fomentando esas enseñanzas que durante algunos años, los pri-

meros de nuestra juventud, recibimos de tantos formadores y profesores que tuvimos durante nuestra estancia en “nuestro” Colegio de San Agustín de Salamanca.

Para mí transcurría el año 1966 cuando, tras pasar el cursillo de adaptación con una buena califica-

ción, me incorporé a los estudios de Primer Curso como tantos otros compañeros. Aunque siempre hubo algo que era novedoso, este primer año lo era mucho más: un horario de levantarse, la limpieza diaria del colegio, el desayuno, las clases, los recreos, los tiempos de lectura en la biblioteca, la vuelta a las clases por la tarde, e incluso esas horas de recreos más espaciales hasta el anochecer. Todo era a la vez una rutina pero siempre había algo que



Fuente.

era novedoso y nos tenía ocupados, atareados, *el propio vivir del Colegio*.

La fisonomía del colegio, sobre todo en la parte de los campos de fútbol, baloncesto, balonmano etc... iba cambiando debido a la incorporación del "arbolado". Sí, nuevos árboles que harían nuestros paseos "peripatéticos" más placenteros, repasando los apuntes de historia, literatura, e incluso los apuntes de inglés. Aún recuerdo "mi árbol" que con bastante sudor puse cercano a la casita del guarda.



Transcurrieron los años y así nuestros conocimientos aumentaron. De un ala del colegio pasamos al otro, donde ya estaban los "mayores". Qué alegría. Incluso

Num. _____

Colegio Seminario de San Agustín
AVENIDA DE SAN AGUSTÍN.—SALAMANCA

Cuenta de ... y día ...

CONCEPTOS	Pasetas
Pensión ayuda al Seminario	1600
Material escolar	44
Correo	6
Libros de texto de curso	
Otros libros	
Objetos de aseo	
Arreglos de calzado	
Objetos de zapatería	
Medicinas especiales	
Medicos (.....	60
Cine	75
Viajes	15
Peluquería	
Trabajos manuales	
Pendiente de la cuenta anterior	
TOTAL	1900
Tengo a su favor	
TOTAL DEBE S. E. U. O.	1.900

Salamanca, 23 DIC. 1970 de 1970
El Sr. ...
El pago podrá hacerse por Cine. En el caso del Colegio de San Agustín, de Salamanca en Nueva España de Castilla.

Nota de cine.



Máquina de Cine

tación particular. Eran años de grandes ilusiones, eran los años de cuarto y quinto curso, eran años de incorporación del "cine". Allá por el curso 1970-71 en la nota de pensión y gastos varios, se incorporó un nuevo epígrafe, o más bien, se sustituyó por otro, para poner *Cine*. Y qué bien lo pasábamos con esa hora y media de cine los domingos por la tarde.

Mi encuentro con la Asociación, tardía por cierto, fue motivada por la pérdida repentina de un alumno y familiar cercano, también del Colegio que recientemente falleció y quise encontrar una foto o recuerdo de su estancia en el mismo. Su nombre era Javier Ángel Ramos Barba, y era del curso 1968/69, si no recuerdo mal. Persona muy cercana a la sociedad, tal fue así que trabajó durante mucho tiempo en



Javier Barba.

Instituciones Penitenciarias con un alto grado de compromiso y responsabilidad. Encontré ese recuerdo que además me sirvió para homenajearle en un Revista muy parecida a la nuestra. Descanse en paz.

Qué grandes recuerdos de nuestra aula de laboratorio de Química, con nuestro Padre Mayo. Qué gozoso se le veía, y a nosotros también. Esos "productos" o líquidos químicos que nos daba para que nuestro "garbanzo" creciera y creciera, je, je. O aquel "Tablón de Anuncios" que estaba en medio del pasillo y en el que los más avisados exponían sus trabajos, sus poesías o sus pensamientos filosóficos. Cuántas veces le miraba y a mí mismo me decía: ¿"podré poner algún día también mis pensamientos, ideas o trabajos"?

Recuerdo que nunca llegó ese día, pero no me preocupó, tal vez ese día, sea hoy.

Tengo que hablar de las excursiones que anualmente hacíamos: *La Granja, Burgos, Santander...* Qué grandes recuerdos y qué buenos lazos de amistad nos unían con



Viaje a Segovia - La Granja.



Excursión a Burgos.

todos nuestros amigos más cercanos. Veía gozar, también, a todos los que eran responsables de la buena organización de cada excursión. En la ruta siempre había algún problema que solucionar, y ahí estaban ellos para solventarlo.

Quiero ser breve en este artículo de *“en el recuerdo”* y a la memoria me vienen tantas y tantas anécdotas que como es normal conformaban el día a día. Esos partidos de nuestro equipo de fútbol, esos partidos



Campamento del P. Orcasitas.

de baloncesto contra los maristas y otros colegios de la propia ciudad... en fin, unos recuerdos imborrables que llenan mi vida.

Siempre tuve, y tengo, en mi recuerdo a la bella ciudad de Salamanca, ya que desarrollé mi trabajo en una gran empresa salmantina, como fue en una editorial de libros de textos llamada Grupo Anaya. Qué casualidad, su casa matriz estaba en Salamanca. Y claro, en mi memoria, nuestro Colegio, al que a veces, le unía con la famosa plaza de toros, que veíamos al adentrarnos en la propia ciudad cuando nos dejaban la mañana libre a los ya “mayores”.

Termino con esta idea y que es idea de este 25 Aniversario como ex_alumnos:

AMISTAD – RECIPROCIDAD



Equipo de Baloncesto.

Jesús Bellido Ruiz

SIERRA DE SAN VICENTE, PEDRO DE TOLOSA, EL ESCORIAL (1)

Valga este escrito, amigo lector, al desarrollado en la **XXXVII Semana Cultural, 2019** que se celebró en la localidad toledana de El Real de San Vicente, pueblo del que os hablé en el número 38, pág. 21. El inicio a la Semana Cultural se abrió con las Conferencias a cargo de varios colaboradores entre los que me incluyo, y que a continuación te lo expongo resumido.

Por mi parte, este año me propuse no hablaros de “toros” sino más bien de -historia-, de historia de la **Sierra de San Vicente**, uniendo la figura de un gran maestro cantero del siglo XVI, **Pedro de Tolosa** con **San Lorenzo de El Escorial**. Como quiera que el tema era extenso y complejo, pensé que era mejor dividirlo en dos partes, tratando primeramente los trabajos que este cantero hizo en toda la comarca.

El plan por desarrollar era exponer los motivos por los que llegué a esta acción; documentación leída; situación mundial y general de España a comienzos del siglo XVI; introducción a los maestros canteros trasmeranos; vida y características de la obra de Pedro de Tolosa; nacimiento de un pueblo, evolución constructiva de la iglesia y aportaciones de Pedro de Tolosa;

sus trabajos en la Sierra de San Vicente; máquinas de ingeniería y procedencia de la piedra utilizada.

Los motivos por los que llegué a esta acción fue la búsqueda de fotos de un familiar fallecido recientemente, y que fue alumno de nuestro colegio de San Agustín en Salamanca, Javier Ángel Ramos Barba. Por tal motivo, descubrí



Cuarto curso.

nuestra Asociación de Exalumnos, y también me supuso la unión perfecta para enlazar nuestra comarca y El Escorial.

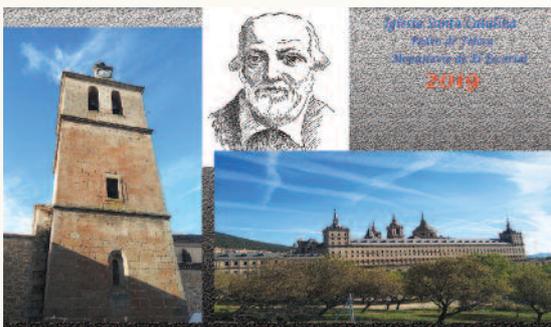
Muchos han sido los libros leídos y la documentación tratada, así el trabajo de mi paisano Víctor Moreno Maqueda (q.e.p.d.) “La iglesia que construyeron nuestros abuelos”. El libro de David Gutiérrez Pulido, historiador, y pregonero de la Semana Cultural de 2009, con su libro “Pedro de Tolosa, maestro de cantería del siglo XVI en la Sierra de San Vicente (Toledo)”. El libro de Natividad Sánchez Esteban, “La iglesia parroquial de Santa Catalina en El Real de San Vicente (Toledo)”. Notas y artículos de Jesús María Parrado del Olmo, profesor de historia del Arte en la Universidad de Valladolid. Santiago Javier García González con su libro “Monasterio de S. Lorenzo de El



Carlos I - Felipe II.

Escorial, una visita guiada especial a su interior”. También multitud de documentos inéditos provenientes de la apertura de archivos digitales que hasta ahora solo podían consultar los historiadores.

El inicio del momento que recordamos, 1492 en adelante, nos lleva al resurgir de nuevos tiempos, ideas y dar valor a la persona, a la creatividad. Significa el paso de la Edad Media a la Edad Moderna. Colón descubre América, Carlos I y V de Alemania entra en nuestra imperial Toledo, entronizando la casa de los “Habsburgo”. Se produce la batalla de Lepanto, 1571 contra los turcos. Se celebra el Concilio de Trento, 1545 a 1563. Es época de escasez en lo económico y de inclinación a lo espiritual. Nuestro ejército era el más grande de Europa con unos 200.000 efectivos. El oro y la plata llegaban en cantidades importantes de América. Las monedas eran el escudo de oro o ducado de oro (llamado también “excelente de Granada”), cuyo valor al cambio actual del oro sería de unos 50 euros. El real de plata, cuyo valor



Ducado de oro.

actual sería de 5 euros y también el maravedí, con un valor aproximado entre 10 o 15 céntimos. Había una auténtica fiebre minera tanto en la búsqueda de plata como de hierro. Existían unos 18.000 kilómetros de caminos. El transporte a larga distancia se realizaba por cuadrillas con caravanas de hasta 30 carretas con bueyes y mulas de repuesto.

Todavía estaban vivos los ecos comuneros acaecidos a cargo de Juan Padilla, Juan Bravo y Francisco Maldonado (1520-1522) que habían convulsionado a la ciudad de Toledo, cuando el 27 de abril de 1527 hace su entrada Carlos I de España y V de Alemania en nuestra ciudad toledana por la puerta Bisagra. Alonso de Covarrubias, arquitecto de la ciudad y del emperador es el artífice de los cambios en la ciudad del Alcázar, la Toledo de las tres culturas. En todas las ciudades donde se ubicaba la Corte se debían mejorar las infraestructuras y los servicios. Toledo no sería una excepción.



Puerta Bisagra.

Entre las bahías de Santander y Santoña, se ubica la **comarca de la Trasmiera**, compuesta por los pueblos, entre otros de: Argoños, Arnüero, Bárcena de Cicero, Bareyo, Noja, Escalante, Marina de Cudeyo, Medio Cudeyo, Meruelo, Santoña, Solórzano, Voto, etc. Esta comarca era famosa por sus “maestros canteros” que con el tiempo se fueron esparciendo por todo el territorio nacional. De Rodrigo Gil de Hontañón hacia el 1540 es el primer texto escrito sobre cantería,

estereotomía o tomotecnia, describiendo los conocimientos de cantería. Inicialmente se transmitía de padres a hijos y entre ellos tenían una “jerga”, llamada “**Pantoja**” con la que se comunicaban. Contaba de más de 700 vocablos con giros vascos o seudovascos. Algunas palabras trasmutan entre sí las consonantes que forma la palabra, así de MOZA hacen ZOMA.



San Martín de Valdeiglesias.

Pedro de Tolosa representa el punto de unión entre la arquitectura toledana de la última etapa de Alonso de Covarrubias y la nueva arquitectura de Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, a su vez influenciados por Miguel Ángel. Nace hacia 1525, probablemente en Tolosa (Guipúzcoa). Se casa dos veces teniendo 4 hijos de los que el más conocido fue Alonso de Tolosa. Pedro de Tolosa, es reconocido como vecino de San Martín de Valdeiglesias (Ávila), lugar desde donde esparcirá sus trabajos como maestro cantero, tasador de obras, etc., hombre recio, fuerte, seguro, orgulloso y perfeccionista. Persona culta, sabe leer y escribir, redactando y firmando los contratos. Dota a sus obras de GRACIA, poniendo él mismo esta palabra en sus escritos.

Su formación y sus primeros trabajos le sitúan en la ciudad de Toledo, en donde se está al corriente de los nuevos conocimientos, trabajando en el círculo de Alonso de Covarrubias. La cercanía de San Martín de Valdeiglesias con Ávila hace que sea llamado por su obispado para diferentes encargos

arquitectónicos y contactando con Pedro del Valle, entre otros, y que formarán una compañía de compromiso entre los dos.

Entre sus características se destaca el empleo del granito y la buena cantería, así como el uso del orden gigante corintio en las pilas-tras. Las cabeceras serán cruciformes y formarán una bóveda de arista sustentado por columnas y las capillas del crucero cubiertas por bóvedas en forma de concha. Cubre los espacios con tramos cuadrados o rectangulares con bóvedas vaídas. El tipo de vano es el vano termal romano, utilizando el sillar rústico almohadillado. Espejos ovalados en las portadas. Como remate en las portadas utiliza las acróteras. El roleo como elemento decorativo realizado mediante elementos enrollados.

Nacimiento de un pueblo, El Real de San Vicente, evolución constructiva de su iglesia y aportaciones de Pedro de Tolosa. Sabemos que el año 1400 es la supuesta fecha más antigua sobre El Real. Sabemos que existe una disputa entre Castillo de Bayuela (llamado antes Pajares), Hinojosa de San Vicente y El Real de fecha 20 de febrero de 1482, para que se dijera al menos una misa los domingos y fiestas de guardas, así como con ocasión de enterramiento o boda o bautismo u otras honras, (del libro de David Gutiérrez Pulido antes mencionado). Sabemos que en 1492 aparece como parroquia independiente de cualquier otra teniendo como titular a Santa Catalina de Alejandría. Sabemos que el primer bautizado y registrado en los libros de Bautismo parroquiales data del 15 de enero de 1555 y se trataba de Llorente Díaz Gómez, nieto de Llorente Díaz el Viejo. Así pues, tenemos un primer inicio de una pila bautismal. Tenemos los Libros de Cuentas de Fábrica y el primero cubre desde el año 1622 hasta 1678

con 165 folios. Vemos, pues, una constante “evolución” de lo que ahora conocemos como iglesia, iglesia que inicialmente sería el estilo gótico, pero con unos materiales menos duraderos que con los actuales, el granito.

Sabemos que *Juanes de Azpeitia* está trabajando en la torre y la sacristía el 17-12-1560, tomada a continuación por Pedro del Valle y Pedro del Tolosa, reservándose este último su derecho sobre la misma. Este derecho se amplía a la zona de la Sierra de San Vicente como más adelante te describiré, amigo lector. No fue mucho lo que se adelantó en la construcción de la sacristía y torre, ya que sabemos que en 1562 es llamado por Juan Bautista de Toledo para iniciar El Escorial. Es tomada su construcción por Sebastián Campero, que a su vez se la traspassa a Juan López abandonando su construcción con fecha 5 de enero de 1569. En 1638 Pedro Martín del Arroyo, vecino de El Real y Antonio Domínguez, vecino de Navamorcuende, declaran la ruina de la capilla mayor, siendo dos meses más tarde, Antonio Domínguez quien da condiciones para su reparación. La traza fue realizada por Gabriel Sánchez maestro de arquitectura y vecino de Escalona. En 1711 Antonio García maestro de cantería se obliga a construir el arco toral y el púlpito todo ello por un coste de 2500 reales de vellón. En esta fecha Miguel Sánchez vecino de El Real y José Díaz vecino de Talavera se obligan a reparar la armadura del primer tramo. En 1711 se compra un solar para construir una oficina para guardar los útiles de la iglesia y un pósito o almacén para guardar el grano. Dicho solar pertenecía a una capellanía de la iglesia de Castillo de Bayuela. En 1725 se ordena la construcción de la portada principal de cantería apareciendo en las actas e inventarios que cada dos o menos años realizaban los visitadores apostólicos. En 1732 se amplía la iglesia con la construc-

ción del coro de cantores y tres capillas. En 1746 José Gregorio Redondo, vecino de Mombeltrán, maestro de carpintería se obliga a hacer las obras de la armadura, tejado y estribo de la Capilla Mayor. En 1755 Lorenzo Cobos y Antonio Rubio vecinos de Toledo realizan la nave de la iglesia. En 1758 debido al deterioro de la Capilla Mayor se construye de nuevo por Juan Fernández y con trazas y condiciones de José Hernández Sierra, según documento número 14 del libro de Natividad Sánchez indicado anteriormente. En 1988 Pedro Martín y Fernando Checa acometen una reforma de la cubierta y otros paramentos. Nuestra iglesia fue declarada “Bien de interés Cultural con la categoría de MONUMENTO”, siendo presidente de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, D. José Bono Martínez, y Consejero de Educación y Cultura, D. Juan Sisinio Pérez Garzón, el 26 de noviembre de 1991.



Navamorcuende.

El entorno que nos rodea está lleno más, si cabe, de los trabajos de Pedro de Tolosa que lo que realmente él hizo en la iglesia parroquial de El Real de San Vicente.

Así en lo que era por aquel entonces *el señorío de Navamorcuende*, compuesto por los pueblos

de Navamorcuende, Buenaventura, Cardiel, El Almendral, Sotillo de las Palomas, Sartajada, más Calera y Párraces, despobladas en el siglo XVIII, Pedro de Tolosa desarrolla una actividad constructiva intensa. **La familia de los Dávila**, instalada desde hacía mucho tiempo en Navamorcuende, y familia muy pudiente, llama a Pedro de Tolosa a que rehaga la iglesia de Nuestra Señora de la Nava. A él se le atribuye la Capilla Mayor, aunque toda la obra tiene la inspiración e influencia directa del maestro. En Buenaventura, iglesia de la Santa Cruz, Pedro de Tolosa traza la capilla en 1559, interviene en el arco toral, en el cuerpo de la iglesia y en el púlpito.



Navamorcuende.

En *el señorío de Castillo de Bayuela o Pajares* compuesto por los pueblos de Hinojosa de San Vicente, El Real de San Vicente, Garciotún y Nuño Gómez, Pedro de



Iglesia de San Andrés.

Tolosa junto con Pedro del Valle toma las obras debido igualmente a la poca durabilidad de los materiales empleados anteriormente.

Motivado por un incendio en el año 1924 en Castillo de Bayuela se han perdido los libros de Fábrica y fue el historiador Jesús María Parrado del Olmo el que ofreció noticias sobre la labor de Pedro de Tolosa en dicha iglesia. En cuanto a Hinojosa de San Vicente decir que su sacristía sí fue realizada por Pedro de Tolosa entre los años 1560 y 1564. En El Real su contribución a la iglesia debió ser escasa y centrada únicamente en la torre y la sacristía actual, muy parecida en sus trazas a la de Hinojosa de San Vicente.



En cuanto *al señorío de la Adrada*, compuesto por los pueblos de La Adrada Casas Viejas, Casillas, Fresnedilla, Piedralabes, Sotillo de la Adrada y la Iglesiasuela, es en ésta última población en donde se manifiesta más su mano trabajadora tanto en su cabecera como en todo su conjunto, con gran similitud a la de Navamorcuende. En resumen, David Gutiérrez Pulido concluye sobre Pedro de Tolosa diciendo que: "es un hombre seguidor e introductor de

la arquitectura clasicista, bajo pautas puristas. Entiende de arquitectura, de matemáticas y contrata numerosas partidas de piedra, como buen trasmerano, actuando como testigo y fiador en asuntos ajenos a su persona".

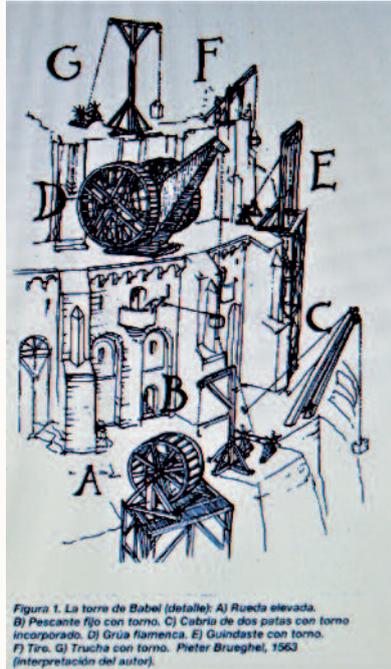


Figura 1. La torre de Babel (detalle): A) Rueda elevada. B) Pescante fijo con torno. C) Cabria de dos patas con torno incorporado. D) Grúa flamenco. E) Guindaste con torno. F) Tiro. G) Trucha con torno. Pieter Bruegel, 1563 (interpretación del autor).

Podemos decir que la altura de nuestra iglesia es de unos 22 metros aproximadamente (0,38 cm cada bloque de granito), y nos sugiere esta pregunta: "¿Cómo subían esas piedras tan alto?"

El pintor Pieter Bruegel firmaba en Flandes su famoso cuadro "la torre de Babel", conteniendo en ese cuadro lo que podríamos llamar una "feria de la construcción". Se muestran aparatos disponibles en 1563: tornos, ruedas, tiros, guindastes, pescantes fijos, cabrias y unas extrañas grúas como pudieran ser la grúa flamenco Bockkrane y otras en forma de torre. Sabemos que en 1567 Pedro de Tolosa trabajaba con una grúa en El Esco-

rial y que en 1569 levantó otra grúa en la que sería la torre de la Botica, como veremos en su día.

Y la piedra, ¿de dónde la traían? Consultado con varios escritores y al no tener documentación al respecto, parece ser que la piedra provenía de un pueblecito segoviano, como era Bernardos. Debemos pensar que en todas las construcciones de nuestro entorno se ha utilizado el granito del que era gran conocedor nuestro Pedro de Tolosa.

En 1563 daban comienzo las obras de El Escorial, pero esto ya será para otra ocasión, amigo lector.

Jesús Bellido Ruiz - 2019



Macael.



Bernardos. Segovia.

PEONES CAMINEROS: VIDAS ENTREGADAS

Desde muy pequeños hemos visto por nuestras carreteras de la red española, a esta figura del “peón caminero” tanto si nos íbamos hacia el Norte peninsular como hacia el Sur. Sirvan estas breves líneas como un homenaje y recuerdo a mi padre y a mi tío que estuvieron toda su vida “arreglando” esos caminos y sirva también para que los más jóvenes sepan de su existencia y de lo difícil que era su trabajo.



Traje.

Todo comienza en tiempos de Fernando VI (1713-1759) en los que se empieza a destacar personal de manera fija en las carreteras para su mantenimiento. Anteriormente España estuvo viviendo, a nivel de Obras Públicas, de la red de caminos pavimentados que habían dejado los romanos. Con el advenimiento del siglo XVIII hizo que el Estado se involucrara en la mejora de las vías de comunicación así como en la nueva Hacienda que el Marqués de la Ensenada promovió.

Sus rudimentarias herramientas de la época eran, pala, pico, azadón, porra o almádena, esportillo y en algunos casos los llamados “cilindros”, rudimentarias apisonadoras remolcadas por caballos o bueyes, cuidando de un tramo que inicialmente era de una legua



Morral.

(5.572 metros). De finales de la época de Isabel II, concretamente del 19 de enero de 1867, es un Reglamento de los Peones Camineros que con algunas modificaciones se mantuvo durante mucho tiempo. Había peones camineros y capataces que eran los que les asignaban los trabajos a realizar según la temporada anual.

Pero vuelvo a la realidad que me tocó ver y vivir el día a día siendo un chavalillo y yendo, cómo no, con mi padre Jesús a la “carretera”. La verdad es que era temprano cuando salía por las mañanas, pero por aquel entonces era lo habitual y era un tropel de conciudadanos los que pasaban por el trozo de carretera que tocaba arreglar, y así durante varias horas nunca estaba solo. Recuerdo un verano del año 1963 aproximadamente, se presentó una gran tormenta sobre una montaña de El Real de San Vicente (Toledo), llamada “Cabeza del Oso”. Cuatro truenos secos y tremendos hizo que empezara a caer agua a raudales y en pocas horas todos los regueros empezaron a llenarse de ese elemento líquido. Todas las calles del pueblo, el arroyo y las fuentes, empezaron a desprenderse del agua y todo se llenó en un santiamén. Pero ¿qué había sido de mi padre? ¿Dónde se podría haber metido si en la cuentas no había casas? Con estas preguntas sin respuestas, mi madre me indicó que fuera a buscarle. Salí de

mi casa en su búsqueda cuando ya el cielo aclaró. No estaba muy lejos del pueblo, y por fin le encontré en un paraje llamado “los Veneruelos” en el lugar del Tejar donde se pudo meter y librarse de aquella tormenta cruel y maligna.



Fue en el siglo XIX cuando toma auge la construcción de las “casillas” para los Peones Camineros y que en nuestro pueblo hubo una cercana al cruce de El Almendral de la Cañada y Pelahustán, dos pueblos cercanos a El Real. Para evitar que el peón caminero o “caminero” tuviera que desplazarse un gran trayecto para ir arreglando esas carreteras, se les facilitó una “casilla”, decorada con vistosos azulejos donde se indicaban las distancias a Madrid y a otras poblaciones más cercanas, llegando hasta la década de los 80. En ellas podían vivir con su mujer y sus hijos, pero no eran hereditarias. Estas mujeres estaban consideradas unas cocineras de primerísimo nivel, ya que podían improvisar una buena comida con casi cualquier cosa que encontraban por el campo o bien en el huerto adjunto a la casilla, exprimiendo como podían el sueldo de los maridos, que solía ser escaso. La primera normativa para la construcción de estas “casillas”, data del 26 de febrero de 1852.



Casa camineros.



Carreteras 1929.

Juan Subercase, ingeniero jefe y Julio Burell, director General fueron quienes la rubricaron antes de ser firmada y publicada de forma oficial.

Para ser nombrado en propiedad peón caminero se necesitaba contar, al menos, con 20 años de edad y no pasar de 35 o 40. Ser licenciado del Ejército, no tener impedimento alguno personal para el trabajo, acreditar buena conducta, saber leer, escribir y contar. Por la Real instrucción de 23 de julio de 1790 tiene la calidad de guarda jurado para perseguir y denunciar a los contraventores de las citadas disposiciones.

El texto legal de 1909, definía así la dura profesión: “El peón caminero es el encargado de vigilar el cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre policía de las carreteras”. También obligaba al peón caminero a recorrer el trozo asignado dos veces por semana a las horas y en la forma que disponga el jefe de la cuadrilla o capataz. El sol achicharrante en las carreteras hacía que en la normativa se recogiera el descanso de estos profesionales: “suspenderá el trabajo dos horas de sol a sol en los dos primeros y en los dos últimos meses del año; tres horas en marzo, abril, septiembre y octubre y cuatro en los meses restantes”. Los días de fiesta también trabajaba, según indicaba la norma modificada finalmente. Así decía: “Los

domingos y jornadas de precepto, el peón caminero recorrerá una vez su trozo y el resto del día se ocupará especialmente en limpiar sus prendas de vestuario”.

Además de todas estas obligaciones tenían que prestar ayuda y protección a los mayores y pastores. También exigirá la cédula personal a cualquier persona sospechosa, y si no la tuviere, conducirla al ayuntamiento de su jurisdicción o a la Guardia Civil.

Cuenta la historia que un señor andando en dirección a Zaragoza se encontró con un peón caminero y le preguntó cuánto tardaría en llegar a la ciudad aragonesa. El peón no le respondió, por lo que le repitió la pregunta con igual silencio por respuesta. El señor creyó que estaba sordo. Cuando llevaba unos

metros andados, el peón le llamó: “¡Caballero, caballero!”. Y éste le dijo: “¿Qué pasa?”, a lo que él respondió: “Tardará usted dos horas en llegar”. El viandante extrañado le dijo que creía que era sordo y que por qué había tardado tanto tiempo en responderle, a lo que el peón caminero le dijo: “ ¡Cómo se lo iba a decir si no sabía cómo de rápido andaba”!

¡Que vuelvan los camineros a cuidar de nuestras carreteras! Jamás conseguirá una desbrozadora limpiar la cuneta igual a como lo hacían los camineros, puro ARTE. Si un árbol estorbaba, se cortaba sin más y hasta se llevaba esa leña para su fogón o lumbre. Con los camineros de la pala, pico y el carretillo, ni un matojo.

Jesús Bellido Ruiz - 2019



Casa camineros.

LA MAYEÚTICA

*Y así parteaba Sócrates
volteando la mayéutica:*

*Con el mayor fanático habita el mismo escéptico,
no existe distancia entre ellos ni tiempo,
pues los sostienen los designios y apogeos,
como el punto que inicia una circunferencia
se funde, inexorable, con aquel que la cierra.*

*Ignorad al que enseña, cual perito en esgrima,
con floretes de argucias, limítrofes sofismas:
No es la clepsidra el tajo que el tiempo nos divide,
porque tan solo es él modisto en sus perfiles.*

*Que el alma con sus luces al cuerpo desoxida
y que enciende sus voces le alumbramos a Simias,
que decía extinguirse la armonía
cuando su ronda interrumpe la lira.*

*Y así la idea nos lleva al espacio.
que rige el torbellino de los astros,
donde la forma de las cosas, invisibles,
más que a los cuerpos son al alma afines.*

*Fedro, el amor no es bello ni feo y va descalzo,
el amor es quien ama y no el amado
y el amor crea lo bello deseándolo.*

*Que los dioses inflamen la vigilia
que os arroja al dolor en esta orilla
donde no llegará jamás la barca
que me pueda acercar al sol mañana.*

*Y ahora, Critón, injusto me parece
burlar la virtud de los atenienses.
La confusión domina nuestros actos
como un cobarde sol atormentado.*

*Maestro, no quiero que tú seas la élite
entre todos los muertos, como un soplo de Hécate.*

*Si yo abandonara este amargo encierro
a nuestro encuentro saldrían las leyes
como un testigo acusador y terco.*

*Quiero, Critón, morir siendo inocente,
¿Querías tú que culpable muriese?*

*Toda sentencia debe obedecerse.
Desde el Areópago gritan las leyes,*



*que nuestra inerme existencia protegen
en fragancia jerárquica de principios e ideas,
no en divergentes copias de sombras de caverna.*

*Por ser estéril en sabiduría
ha querido exponerme el dios Apolo
como un inútil vegetal criptógamo,
pero me empujó hacia el arte de partería
para que os alumbré el conocimiento
quebrantando al silencio sus silencios.*

*La verdad no se aprende, se conquista
y solo es opinión lo que uno se imagina.*

*Aunque el no ser no es, sin embargo, se ve,
y antes de saber vemos su sombra en la pared.*

*Llegado este adiós último, mi alma, ya cansada,
se acogerá al amparo de tierras verdaderas.*

*No tomaré las piedras que me ofrezcan Las Parcas
y así ascenderá el alma hacia la paz serena.*

*A vosotros os dejo un hogar sin mi ausencia
y ante el desamparado torbellino del Ágora
mi tranquilo reguero de gestos y palabras
y el bosque con los troncos que arderán en las
casas.*

*Escuchad siempre lo que os dicte el daimon.
Y ahora al marcharme os pido:
no deis espacio al llanto.*

Recordad que a Esculapio le debemos un gallo.

Eugenio Martínez Orejas

SUCEDIÓ EN BELÉN

*En aquel tiempo en que nació en Belén
Jesús, el hijo de María que nos vino,
Tan humilde, sabiendo su destino,
sufriendo de los hombres el desdén.*

*Y aquel Niño nacido para bien
De los pobres y humildes, tan Divino,
“Soy la Verdad, la Vida y es Camino”,
Salvador de los hombres fue también.*

*Al no encontrar abrigo ni posada,
En la aldea de Belén en aquel día,
Vino a nacer en una humilde cueva.*

*En rústico pesebre recostada
Su cabeza radiante de alegría,
Nos trajo con la Paz la Buena Nueva*

Mariano Macías Riesco
Ex-Alumno 2019



Belén de la Capilla de Llano Ñopo.

EL PERDÓN

*Pues si el mal lo que toca acelerara
Mortal caída hacia el abismo ciego
No habrá lugar para tanto trasiego
Donde entre brasas todo se abrasara.*

*Y si la gracia celestial entrara
Al corazón del hombre, sólo, luego
De ser purificada por el fuego,
Libre de culpa el alma se quedara.*

*Cuando el perdón le llega al hombre, todo
De lo que se arrepiente va al olvido,
Dios no se guarda en la memoria nada,*

*Su infinita bondad, de cualquier modo,
Recibe al pecador que ha decidido
Regresar a la casa abandonada.*

Mariano Macías Riesco
Ex-Alumno 2019

AGRADECIMIENTO

*Y gracias Sinfioriano, por el reto
Conseguido para nuestra Asociación,
Ha sido inmensa la celebración
Aunque hubiera también algún aprieto.*

*Después del resultado nadie niega
Que tu afán por conseguirlo todo,
Quedó plasmado en la reunión, de modo,
Que agradecerte, es poco, tal entrega.*

*Siempre supiste, amigo Sinfioriano,
Que celebrar la fiesta era importante
Para este colectivo agustiniano.*

*El objetivo se cumplió aplastante,
congregando al amigo y al hermano
Para seguir mirando hacia adelante.*

Mariano Macías Riesco
Ex-Alumno 2019

RECUERDO A DOS GRANDES AMIGOS

EN retencioso sería querer imitar al inimitable Plutarco de “Vidas paralelas” dejando constancia

aquí de dos vidas a modo de huellas fecundas en la de que quien ahora quiere referirse a ellas con más agradecimiento que perfección. Se trata de dos compañeros del camino de quien esto escribe pretendiendo así unificar con su experiencia vital un influjo que los dos dejaron por separado con breve intervalo temporal. De cada uno de ellos teníamos escritas reflexiones sinceramente agradecidas. Reproduciremos en primer lugar las referentes al primero en dejarnos:

BENITO GONZÁLEZ

“Benito González ya nos ha dejado definitivamente para descansar en una paz que su cuerpo atormentado le venía últimamente negando. Quien esto escribe le conoció bien –con esa hondura que la comunión de profundos ideales religiosos sabe propiciar– como miembro añadido a su mismo curso, limitado a ocho alumnos una vez que Luis Rubio, sobrino de Luciano y Samuel Rubio, lo dejó, incorporándose al colegio San Pablo en donde este mencionado autor cursaba su cuarto curso de bachillerato.

De ese curso nos incorporamos dos *pipiolos* madrileños para añadirnos al pequeño grupo del seminario de Leganés que constituía el curso de primero de filosofía de solo diez alumnos.



El tiempo transcurrido en aquel entrañable espacio, por más que para este cronista fuera de un solo curso, no pudo ser más intenso. La vida infantil en el ámbito familiar, que hasta entonces había preservado las vivencias dentro de la protección cálida de un ambiente acogedor, se veía un tanto prematuramente desamparada mientras quedaba encomendada a la temprana respon-

sabilidad personal. No se puede negar, vista ya después de tantos años, la fecundidad con que esa responsabilidad iba creciendo hasta convertir un niño en adulto.

La compañía de los componentes del curso, entre los que se encontraba Benito, era entonces referencia básica para el propio desarrollo personal. Muchos son los puntos relevantes que la tenaz memoria mantiene sólidamente anclados a nuestras vivencias. El hecho de que la mayoría de ellos fueran sencillamente habituales no resta importancia a la firmeza de su impacto como lo hace habitualmente el clima con el paisaje y la gota incansable con la roca.

Al escribir sobre esos puntos de influencia no nos resulta posible eludir la sana envidia que suscitaba el hondo conocimiento del latín



que veíamos en Benito. Quienes procedíamos de un bachillerato elemental en un colegio sin especial incidencia en lenguas clásicas nos debatíamos hasta extremos cercanos al desaliento con la dificultad de estudiar los textos de filosofía escritos en latín. Aún tras tanto tiempo no se nos va del recuerdo el tiempo que Benito dedicó a animarnos y a ayudarnos en la superación de nuestras carencias en ese aspecto.

Tras Leganés, y el abandono de dos componentes de nuestro ya menguado curso, el paso al Monasterio del Escorial con su noviciado y sus dos subsiguientes cursos de filosofía fue afianzando los lazos que consolidaban nuestra convivencia del modo insustituible que saben hacer únicamente los influjos constantes que tantas veces se nos escapan como irrelevantes.

Edelmiro y Julián marcharon a Irlanda a hacer los dos cursos restantes de filosofía. Cuando ellos volvieron, yo fui enviado a Roma sin saber que, tras un solo curso, la enfermedad y el consiguiente regreso a España, encontraría de Benito

únicamente una ausencia necesariamente hiriente.

Así sucedió, por resumir. Los avatares del destino hicieron que solo Edelmiro Mateos siguiera –y sigue en la actualidad– fiel a su profesión religiosa y sacerdotal. Todos los demás nos fuimos separando de dicha profesión. Benito fue uno de los que la abandonó prematuramente mientras cursaba ya los estudios teológicos.

Sus estudios le llevaron, como al autor de estas líneas, por la senda de las Ciencias Económicas: Caserón de San Bernardo, “Galerías Castañeda” y el “Exilio de Somosaguas” y le brindaron trabajo posterior en su vida, compartida fielmente con su mujer, *Loli*, hasta que la vida le abandonó para constituirle en el segundo fallecido del curso, cincuenta años detrás de Tomás Sánchez. Ni Edelmiro, ni Julián, ni Eleuterio –de entre los más cercanos– pudieron estar presentes en el tanatorio. Pero este humilde cronista se constituyó en presentador de afectos y condolencias de todos ellos ante el cerrado féretro que ocultaba su cuerpo ya por siempre inerte.



En su presencia, y como mudo contertulio, mantuvimos, junto con Agustín Justel y David Renedo una sentida conversación de la que nos permitimos concluir una idea fecunda y lapidaria: *los recuerdos más hondos que conservamos de las personas se basan más en el afecto que dejaron que en el prestigio que adquirieron*. Con esa convicción avalada por la experiencia de David y de Agustín (que en el último número de *Plaza Mayor* recordaba a tres agustinos memorables y animaba a hacer lo mismo con otros de también meritoria huella) nos atrevemos a incidir en el valor de recuerdos imborrables.”

Ya continuación, las referentes a quien fue el segundo en marchar con breve intervalo de tiempo:

PEDRO TAPIA

“Poco tiempo después de Benito González, aunque mucho más poblado de días, Pedro Tapia partió de este espacio vital que compartía con nosotros solamente en apariencia. Su cuerpo, en efecto, se hallaba ya elevado sobre la vida que en los demás fluía. Uno no puede dejar de preguntarse por los ámbitos habitados por las mentes ausentes del mundo en que aún el resto pretendemos influir, pero sí sabe sin duda ninguna que hay algo fecundo que



aún alienta en la aparente ausencia del ausente.

Uno hubiera querido que hasta el último instante de su aliento le hubiera quedado constancia de que

no fue vano su paso entre nosotros sino fecundo en simientes depositadas y crecidas. Pero a eso se opuso la distancia que la vida nos fue asignando irremediamente y uno se ve limitado a exteriorizar lo que ninguna otra actividad ni afán pudo borrar con el viento del olvido.

No repetiremos aquí lo que en otra ocasión y hace poco tiempo, dentro de esta misma revista, hemos dejado escrito acerca de momentos en que su convivencia jamás dejó de enriquecernos. Uno

queda irremediablemente dolido –así parece ser que es ley de vida– por no haber agradecido expresamente los regalos que la cercanía generosamente nos iba diariamente brindando. Solo cuando alguien falta acaba uno sorprendido de sentir cuán grande era el espacio que el ausente iba llenando. No es fácil expresar el sentimiento de solidez perdida cuando quienes son cimientos y soportes legan a los que quedamos la firmeza de su esfuerzo.

Pedro iba día a día dejando, como quien ni siquiera lo pretendía, la firme convicción de sus creencias en la fecundidad del deporte como formación y fuente de firme dignidad. Solo después de echar la vista atrás y sumar los incontables momentos dedicados al entrenamiento de futuros especialistas en hockey que tanto contribuirían a dar fama a unos y satisfacción a todos, se puede llegar a ver el peso total del esfuerzo cotidiano. Tene-



mos derecho a transmitir aquí, no solo lo que en realidad fue, sino también la alta imagen con que se aparecía a quienes le engrandecían con su deseo de parecerse a él cultivando la virtud del fecundo y formativo entrenamiento.

Tal como ya expresamos con anterioridad, era físicamente fuerte y anímicamente constante, emprendedor y decidido. Sin duda quedamos muchos deudores de su paso que no nos sentiríamos a gusto sin haber aprovechado estas líneas póstumas para dejarle dicho lo que las circunstancias no nos permitieron.

Él creía en la inmortalidad; nosotros lo sabemos con certeza, aunque solo fuera por la imborrable constancia de sus huellas. De todo ello quedó constancia en las palabras de Miguel Ángel Orcasitas en el funeral dedicado a él en la parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza del colegio Valdeluz en donde un tiempo convivimos”

Es frágil la memoria en el declive que precede a nuestros últimos pasos. Quienes hemos sentido la necesidad de ir dejando rastros, más a modo de confirmación personal de lo vivido que de aprovechamiento para otros, vamos sintiendo que el final inevitable va

anunciando su acercamiento con una invasión de olvidos totalmente impuestos por la fragilidad corporal en que la mente resiste numantamente a su derrota.

Lo mismo que un día será el último de nuestra vida, cada día puede ser el último propicio a algún recuerdo. Por eso uno se adentra día a día en la

acogedora madrugada como en un ámbito amable donde la estrechez del futuro nos acucia a la vastedad del pasado. Allí va uno afianzándose en la idea de la deuda contraída con tantos con quienes tuvimos la suerte de compartir tiempo y espacio.

Sean estas pobres líneas un humilde homenaje a estos dos compañeros a quienes queremos agradecer los fecundos recuerdos que su paso nos fue dejando.

Descansen los dos en la paz que sin duda merecieron.

Julio Gómez Recio



EN RECUERDO DE BENITO GONZÁLEZ, AMIGO

UNOS días después de la intervención sufrida por Benito, cuando todavía estaba en el hospital, fuimos a visitarlo mi mujer, Beatriz, y yo. Tuvimos una larga conversación con él. Benito respiraba tranquilidad y optimismo. Nada hacía presagiar el duro camino que había de recorrer. Difícil resultaba imaginar el deterioro progresivo por el que había de pasar. Ya en casa, después de un tiempo, las conversaciones al teléfono se volvieron cada vez más difíciles hasta tener que ser Loli, su mujer, la que nos trasladaba su cada vez más dura situación. Con ilusión, en contacto con Loli, un grupo de sus más próximos amigos pretendimos organizar una comida en su casa. En algún momento de lucidez, él había manifestado ilusión por la idea. Pero en el último instante, Loli nos comunicaba que “no lo veía en condiciones de compartir con nosotros ese tiempo”. Unas semanas después, se producía su fallecimiento.

Duro desenlace para quienes habíamos disfrutado de su amistad. Amistad que se creó, como tantas otras, al hilo de los años de nuestra formación.

Amantes los dos de la práctica del fútbol; protagonistas de no pocas jaranas en aquel dormitorio que era sólo para los de 4º burlando la ausencia del P. Inspector; copartícipes en tantas y tantas inocentes peripecias, vivimos años felices que a todos nos gusta recordar. Todas sus colaboraciones en nuestra revista están impregnadas del inte-



rés por fomentar y mantener ese pasado al que tanto cariño le profesamos.

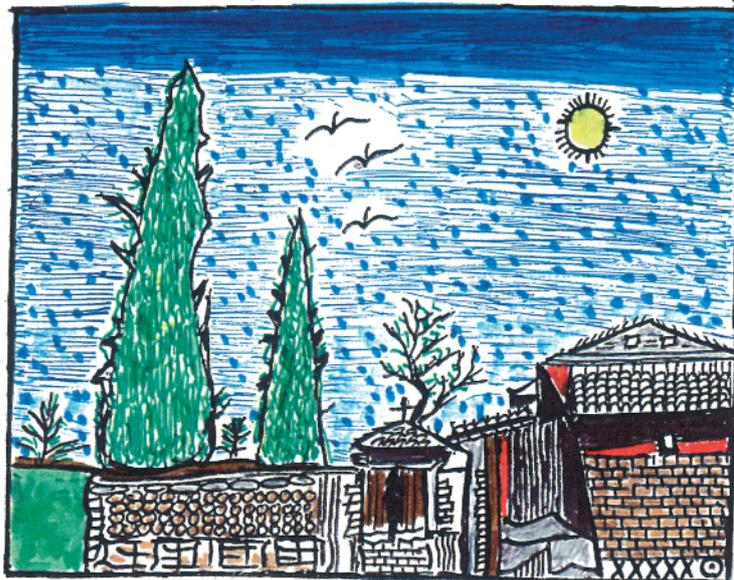
Benito era una persona inteligente; era agudo y mordaz en sus juicios y comentarios. Pero era, sobre todo, amigo de sus amigos. En una de sus últimas colaboraciones en Plaza Mayor dejaba evidencia de su concepto y práctica de la amistad. Después de citar una serie de nombres, añade: “eso sí es amistad en estado puro”. Por mucho tiempo que pase, será difícil olvidar tu amistad.

Descansa en paz, amigo

Julián Grimaldos



IN MEMORIAM BENITO GONZÁLEZ GONZÁLEZ. 1941-2019

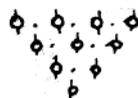


Cipreses del cementerio de Rodanillo y cipreses arañando el cielo. Dibujo miniado. Aquí, descansa nuestro amigo Benito.

EMOYA
Otrño
2019

In memoriam. † Benito González González. 1941-2019.

- Nos dejó Benito, abrazado a las esperanzas celestiales, tras largo padecer. Apareció a las primeras luces en Rodanillo, un pequeño municipio del Alto Bierzo, en su amada provincia de León. En Rodanillo, por expreso deseo del finado, fue inhumado, recibiendo cristiana sepultura. Marchó nuestro asociado y amigo, nacido el 10 de Junio de 1941, cuando ya, afortunadamente, habían dejado de tronar los cañones de la Guerra Civil Española, fratricida y cruel, contemplándose amanecer nuevos. Murió el amigo, dejando tras su ausencia, estelas de dolor hondo e inmenso sufrimiento, cuando señalaba el almanaque del tiempo terrenal, un 9-7-2019.
- ↓ Entregó su alma con cristiana entereza y admirable resignación al Duero y Señor del tiempo, dejando en cautividad de llanto a su querida esposa, Loli Ruiz, su guía y ángel, vida y amparo, que cerró sus ojos y se estremeció al último suspiro. Nos abandonó un hombre auténtico, veraz e inquieto. Falleció llevándose consigo, hasta los estornos celestiales infinitos a su pueblo y a sus gentes, a Rodanillo, joya de su infancia, que es ésta, la única patria del hombre, después de haber sufrido una larga enfermedad, entre las dolorosas esquinas de la "no"-memoria y el olvido, obnubilándose la mente y oprimido el corazón, y abataarse después a sus particulares luceros, reclamando su nombre. Nos dijo adiós, nuestro amigo Benito González, para emprender larguísimo viaje, un peregrinaje interminable, y luego, descansar placida y eternamente al "otro lado del camino", dejando una estela prolongada de tristezas, el día del óbito, acaecido en la Capital del Reino de España.



Entregó su infancia a las tareas escolares y al aprendizaje de las letras y los números, de la gramática y de la aritmética fundamentalmente, sin dejar de atender quehaceres domésticos y tareas agrícolas, como también necesidades familiares, como hijo ejemplar, solícito y bueno. Fue excelente colegial, que iba creciendo al calor del hogar y con las enseñanzas, consejos e instrucciones de su buen maestro don Julián, quien rápidamente entendió de la gran valía e inteligencia que atesoraba el alumno Benito, aconsejándole y animándole a la búsqueda de mejores horizontes. Fructificó en su corazón la semilla del maestro. — Con cuánto amor y deferencias, ensalza Benito González al profesor-maestro nacional don Julián, en el magnífico libro que nos legó "Rodanillo, un pueblo del Bierzo Alto-León".

- Siguiendo las directrices del maestro, un buen día, con o sin esperanza de retorno, y contando con el "aprobado" y amueñado de los padres y hermanos, cogió la maleta y dejó el lugar de nacimiento. El Colegio-seminario menor de religiosos agustinos de Segañés - Madrid -, le abrió sus puertas, como internado, a donde acudían niños de muchos lugares de España. Y allí, ingresó, el "jovenísimo" alumno de Rodanillo, como alumno de primero de bachillerato, durante el curso 1952-1953.
- Una profunda nostalgia invadió el alma del alumno, que después superaría muy pronto en la compañía y apoyo de otros compañeros estudiantes. Abandonó la "morriña", estudiando en las aulas, jugando a la pelota en los firmes portones del seminario, paseando por el encantable Paseo de las Moreras, practicando el fútbol incansablemente con mucho acierto y provecho, recorriendo con los otros alumnos de su curso, aquella hermosa finca agustina, plantada de pinos, acacias, olorosos eucaliptos y cielos azules imponentes, dispuesto Benito González para lo mejor, bajo la atenta mirada de "favor y ayuda", de su virgenita de La Consolación, maltratada, ofendida y firoteada, durante la guerra civil del 36.
- Luego encaminaría sus ansias de saber y sus ilusiones vocacionales al Real Monasterio de El Escorial, para seguir estudios de Filosofía y Teología, y en donde pasados unos años, tras dudas y cavilaciones, abandonó la vida monástica, consciente

de que el camino a la ordenación sacerdotal, no era el suyo. No obstante, siempre fue espíritu muy agradecido a los buenos y cultos agustinos escañaleses, quienes se lo dieron todo, a cambio de nada, y que gracias a aquellos, conseguiría una vida plena. — Ya en la vida civil, convalidó todos sus estudios, como alumno libre del bachillerato superior, venciendo de las dificultades del por "entonces" curso Preuniversitario, para posteriormente, cursar siempre con sobresalientes estudios universitarios en Madrid, licenciándose en Ciencias Económicas. Realizó todos los estudios con becas, dedicando montañas de horas a la cultura universal y a los entusiasmos, y compartir las ilusiones con la mujer que sería su esposa, Lolí Ruiz, con la que se abrazó al sacramento del matrimonio el 25 de Octubre de 1996.

Por sus excelentes evaluaciones y valías, capacidades y extraordinario expediente académico-universitario, al amigo fallecido Benito González, se le abrieron pronto las puertas de "Estandar Eléctrica", como gran empresa, hasta que llegó a conseguir el acceso en "Retevisión", empresa que absorbía parte del negocio de Televisión Española (TVE). Incansable y atento, fue destinado a la Ciudad Condal, en calidad de gerente de tesorería por el período de tres años. — Y en Barcelona, siguió abrazado a la cultura y a inquietudes literarias, enamorándose y embobándose de la amistad, educación, y susurros que le operaban los ritos salados del Mediterráneo, de los poemas hondos del admirado y universal Mosreu Cinto - Verdager.

Nos dejó el hombre agradecido, inquieto e itinerante, de corazón y hedura agustiniana, que investigó en el Catastro de Enseñada, que se interesó por el Archivo Diocesano de Astorga, que estaba enamorado de la Biblioteca Nacional, a

donde acudía asiduamente, igual que a otros centros culturales - para aprender y "enriquecerse", como me comentaba en momentos puntuales, de nuestras encueñadas y apasionantes conversaciones. — Y él se entregó en consuetas sobre su pueblo, y exquisito fruto de ello, fue la publicación del libro "Rodanillo, un pueblo de Bierzo-Alto-León", contando con el apoyo incondicional de la amada esposa, María Dolores. — Luego, y antes que la enfermedad minase sus sentimientos e ilusiones literarias, nos dejó algo más de excelso y consecuente con la publicación de otro hijo, producto del amor y entrega, bajo el título de: "La vida de Losada, su historia y sus gentes" (1). Y más allá del entorno, tuvieron estos libros importante repercusión, con entrevistas, televisiones y comentarios en otros medios de comunicación, a los que acudía el autor Benito González, premado de sentimientos nobles por las tierras leonesas.

- 4
- Se alejó el bueno, deferente y cultísimo Benito, nuestro querido amigo "agustino" fallecido a las infinitas parcelas del edén feúz, dejando proyectos sin concluir y antiguos compañeros por visiflar, al sorprenderle la muerte tan cruelmente. — Lolí Ruiz, amiga de quien estas cosas escribe y siente, me decía presa de emociones: "Evilasio, por desgracia, aquella cabeza tan lúcida, un día se nubló, y la desahogada enfermedad, le impidió seguir otros caminos literarios y a "desconocer" a las personas más queridas". Y pasó a mejor vida y esperando la resurrección en la que creía y anhelaba Benito, de corazón sídico, cristiano y agustino. Si, nos dejó, dejando a sus espaldas su particular "valle de lágrimas" para seguir cultivando la parcela del jardín celeste, regalo del Creador. — Su cuerpo yace junto a sus padres Rosenda y Eduardo y el hermano que marchó junto a los luceros a los 33 años, en el campamento de Rodanillo. En el libro que dedicó al pueblo, poética y cariñosamente, nos decía: "Con historia o sin ella, las campanas siempre han sido algo muy encantable en la vida de nuestras gentes. ¿quienes han cantado en sus bautizos y bodas, y llorado en su último viaje". Y seguía: "Campaña de mi lugar // Te me quieres bien de veras // Cantaste cuando nací // Llorarás cuando me muera".

(1) "La villa de Losada, su historia y sus gentes".

5 Desde las ausencias y a través de nuestra Asociación de antiguos alumnos y la revista Plaza Mayor, con el lúgubre tañido de campanas, expresamos nuestro lúrico y sentido pesame a la abuegada esposa, María Dolores, a sus hermanas - Lucía y Quilina, a otros familiares, amablemente. Rezamos por Benito, la excelsa oración del Padrenuestro, deseándole la gloriosa eternidad. Descansa en paz, compañero y amigo.

Evilasio Moya.

LOS MISIONEROS AGUSTINOS EN CUBA

LOS agustinos llegaron a Cuba en 1588 provenientes de Nueva España (México), fundando un convento el año 1605 en La Habana, con una iglesia, que la abren al culto en 1628. La iglesia en sus primeros momentos era muy modesta, fue ganando espacio sobre los terrenos que ocupa en el trazado actual de las calles Amargura, Cuba y Aguiar quedando constituida una iglesia majestuosa con amplia sacristía y un espacioso convento. Los agustinos continuaron con un centro de estudios y atención pastoral hasta el año 1862. Al pasar Cuba a los Estados Unidos, los agustinos norteamericanos se encargaron en 1899 de la parroquia del Cristo del Buen Viaje y en 1903 del colegio San Agustín bilingüe que dio origen a la Universidad de Santo Tomás de Villanueva en La Habana. Fue la primera Universidad privada. Esta Universidad Católica tuvo una breve existencia desde el 15 de agosto de 1946 hasta el 17 de abril de 1961, fecha en la que las milicias castristas ocuparon los siete



En la iglesia del Buen Viaje.

edificios, donde había unos 1.600 alumnos en sus 10 facultades y tres escuelas. Tenía buenos profesores y gran porvenir. Desde 1962 sigue funcionando como una continuación en Miami, donde han celebrado su 50 aniversario en el 2012.

Poseían hasta el momento en que fueron expropiados una docena de iglesias, conventos, colegios y sanatorios en La Habana y Camagüey. Realizaron una gran labor pastoral y educativa, muchas de sus edificaciones fueron cerradas durante decenas de años destruidas o saqueadas como la capilla del centro universitario del municipio de Playa en la Habana, la parroquia de la Inmaculada Concepción en Chambas, o la estatua de “Santo Tomás de Villanueva” frente a la capilla universitaria.

La nueva llegada de los agustinos a la isla se debió a una invitación en el mes de junio de 2005 que el obispo de Cienfuegos (actualmente obispo de Holguín) D. Emilio Aranguren hace a dos jóvenes sacerdotes agustinos, el P. Iván David Pérez y el P. Eliseo del Olmo, con 25 y 32 años respectivamente, les asignó las parroquias de Rodas y Aguada de Pasajeros, con sus correspondientes comuni-





dades de misión. Siempre les recordará el obispo, que fueron los primeros agustinos con visado de trabajo que entraron en la isla tras la revolución. La tarea y misión que realizaron en la diócesis cienfueguera fue tan entregada y satisfactoria que el obispo les planteó una presencia permanente de la Orden en la isla.

El P. Luciano Borg, agustino, profesor, prior de la comunidad de la Iglesia del Santo Cristo del Buen Viaje en la Habana Vieja, nos cuenta cuándo fue el regreso de forma oficial de los agustinos a Cuba. “Regresamos hace 13 años a Chamba, provincia de Ciego de Ávila. Allí tenemos 11 capillas y el templo parroquial ‘la Inmaculada Concepción’ que necesita ser reconstruido. Además la comunidad católica está ahí reducida a la mínima expresión. Se requiere de tiempo y de muchos agustinos. En Puerto Padre fundamos una comunidad en el templo ‘San José’, hay 12 capillas y tres comedores para ayudar a las personas más pobres”.

templo un colegio comercial y una pequeña escuela para los niños pobres, además en el barrio teníamos dos dispensarios, dos pequeñas clínicas, y el compromiso social era muy fuerte. Teníamos tres obligaciones: La pastoral, la educativa con la universidad y la social en esta zona de La Habana Vieja”.

“Ahora aquí nuestra misión es ayudar a la comunidad eclesial de La Habana, tenemos una oficina de caridad y ayudamos a muchos ancianos comprándole algunas medicinas. El colegio fue convertido en una escuela secundaria básica. Nosotros habitamos la parte superior del edificio que es el convento. En el despacho parroquial “tenemos los archivos de más de 300 años de esta iglesia. Están los registros de bautizos, matrimonio y defunciones de pardo, morenos y blancos. Incluso el registro de los esclavos, un patrimonio histó-

“Hace 9 años pudimos entrar en la Habana, pero en Tarará, y no teníamos parroquia. Ahora cumplimos seis años en este templo en la Plaza del Cristo, entregada por el Cardenal Ortega, pero no tenemos sus propiedades. Después de la expulsión a la que fuimos objeto en 1961, el Concilio Vaticano II puso aquí el Consejo de los Laicos, que poco a poco se trasladó para la Casa Laical. Esta iglesia del Santo Cristo del Buen Viaje se construyó en 1680, luego se le anexo al

rico de incalculable valor”. Muchos de estos documentos necesitan ser restaurados.

Desde la nueva presencia de los agustinos en noviembre de 2006, son ya numerosos los religiosos que han pasado por la isla, incluso laicos agustinos comprometidos venidos desde España, los cuales son un refuerzo y un estímulo para las tres comunidades que la Orden tiene actualmente en Cuba y que recientemente han pasado a formar parte de la nueva Provincia San Juan de Sahagún estas son:

La comunidad de La Habana donde se atiende a la parroquia del Santo Cristo del Buen Viaje, situada en La Habana vieja, donde se trabaja en el ámbito sacramental, pastoral y social. Las actividades que más destacan son: la pastoral de los enfermos, los encuentros cada 15 días con los abuelos de la comunidad, junto a los niños, se promueve el encuentro intergeneracional, por medio de talleres. Además de apoyar académicamente al instituto Félix Varela y al Seminario Mayor. La comunidad está atendida por los PP. Luciano Borg de Malta, y Miguel Ángel Fuertes de España.





En la diócesis de Ciego de Ávila, en concreto en Chambas, se sitúa la parroquia de la Inmaculada Concepción, donde la comunidad agustiniana, Beato López Piteira, además de atender dicha parroquia, tiene a su cargo varias capillas o comunidades de misión, a la vez que un dispensario de medicinas que se mantiene gracias a los envíos que se hacen desde España. Una gran y sacrificada labor que desempeñan los PP. Francisco Iturbe y José Alberto Escobar.

La tercera comunidad llamada San Agustín de Puerto Padre, está en la diócesis de Holguín, en la parroquia San José de Puerto Padre. La labor es similar a la de la comunidad de Chambas, con una estructura parroquial bastante asentada y basada en la colaboración cercana con los laicos, son dignos de destacar los comedores que existen en algunas comunidades. La labor evangelizadora, la promoción vocacional y la pastoral social está desarrollada por los PP. Roberto Carpintero de Panamá y Aloyce de Tanzania.

Contamos actualmente con tres parroquias y seis sacerdotes. En dos de nuestras parroquias hay dos

comunidades de religiosas misioneras. En estas parroquias, la población está muy dispersa, en un territorio de muchos kilómetros cuadrados. Nos movemos en dos campos de trabajo: predicar la fe y mejorar la situación social y material de la gente. Es ahí, donde los padres agustinos, desgastan sus vidas y en discernimiento comunitario, tratan de dar respuesta a los constantes desafíos que se les presentan. Ellos anhelan que otros agustinos se sumen a esta misión que la nueva Provincia les ha encomendado, para que esta presencia desde la escucha y el diálogo, sea profética, pueda acompañar mejor a estas florecientes comunidades de fe y buscar soluciones prácticas a sus demandas que son muchas.

HOY. NUESTRO QUEHACER DIARIO

Estamos en un medio hostil ya que durante medio siglo el adoctrinamiento comunista ateo de la sociedad ha calado en los cubanos, más fuerte en niños y jóvenes, que están empapados del sentimiento “revolucionario”. Tratamos de mejorar sus condiciones de vida en lo espiritual y en lo material, nos

movemos en el terreno de la salud, en los comedores sociales, en la construcción de lugares de culto y promoción humana, por supuesto, somos conscientes del eslogan oficial de que “en Cuba no hay pobres.” Pero alguno se encuentra de vez en cuando y que recurre a los agustinos requiriendo su escucha, consuelo y ayuda. Estamos enviando continuamente medicinas, allí escasean o “escasea” el dinero para comprarlas. Las distribuyen siempre médicos cubanos voluntarios, exigiendo la receta expedida por la sanidad pública.

Los religiosos no podemos hacer apostolado en los centros docentes, pero sí estamos autorizados a evangelizar en nuestros locales, lo llevamos a cabo en las actividades normales de cualquier parroquia de nuestro entorno, uno de los puntales más firmes de la religiosidad cubana es, la devoción a la Virgen. La advocación de Nuestra Señora de la Caridad y el Cobre.

Cuanto a los comedores sociales, coordinamos dos en una de las parroquias. Feligreses voluntarios se responsabilizan de la cocina y el comedor. Como hay personas que no pueden ni salir de casa ni cocinarse, se les lleva la comida a sus domicilios, a través de Cáritas, se distribuyen algunos alimentos y se los llevan a casa cuando la persona no puede ir a recogerlos.

Y en el tercer capítulo, el de los edificios, se hace lo que se puede, dada la escasez de material de construcción y, a veces, a causa de la dificultad para conseguir los permisos legales. La revolución y el abandono han causado estragos. Por una parte, intentamos restaurar lo dañado y, por otra, abrir lugares de culto donde nunca los hubo. Mientras tanto, la actividad religiosa tiene lugar en las casas particulares.

En este “*Statu quo*” aterrizo el 1-9-19, voy con mis miedos y temores, políticos y religiosos, no tardaron mucho en desvanecerse, el pueblo cubano tiene un fuerte sentimiento religioso, espiritual y trascendente. A mi entender por la falta de una formación religiosa adecuada están cayendo en el sincretismo religioso afro-católico producido en Cuba y Brasil, que ha dado lugar a las actuales manifestaciones de la “santería” y el “candomblé” en ambos países. Es el gran peligro que acecha al pueblo cubano que durante 50 años ha tenido prohibido, restringido o cohibido el culto religioso en público, volviendo en este tiempo a profesar en privado esos ritos ancestrales y que ahora están saliendo a luz en una explosión de música estridente, baile que les lleva al éxtasis, a la manipulación de la mente, amén de sacrificios de animales. Hoy continúa la lucha polémica, padres fieles al régimen y que sin embargo han bautizado a sus vástagos, y padres que ven que así no se educa bien, y llevan a sus hijos a la catequesis para recibir una adecuada formación religiosa.

La Iglesia católica se ha visto reforzada con la visita de los tres últimos papas: Juan Pablo II en 1998, Benedicto XVI en 2012 y Francisco en 2015. Ellos con su presencia reconocen la labor que se esta haciendo hoy en esta tierra de misión, dando un nuevo impulso a estas gentes para seguir evangelizando a éste pueblo que tanto necesita que se le hable de Dios. La falta de formación religiosa es un dolor que tiene el cubano en su espíritu y difícil de colmar. «Andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles con calma» Mc. 6, 30-34. La actual labor de los obispos es tratar de llegar a todas las personas por medio de los sacerdotes y religiosos misioneros. El misionero forma parte de una comunidad religiosa, que tiene como fin evangelizar y



difundir los preceptos de la fe tanto en la misma comunidad en la que viven como en comunidades lejanas a las que va, donde hay que empezar de cero. El misionero está completamente dedicada a esta tarea y lo hace por compromiso, devoción y amor. La historia nos brinda numerosos ejemplos de misioneros que dejando atrás una vida de confort se entregan a esta tarea por vocación.

A los pocos días de mi presencia en la isla, a Don Juan de la Caridad, obispo de San Cristóbal de La Habana, el Santo Padre el Papa Francisco le ha otorgado el capelo cardenalicio. En mi corta estancia en la Habana tuve la fortuna de saludarlo cinco veces. La primera fue el domingo 8-9-19, después de la procesión de la Virgen de la Caridad del Cobre por las calles de La Habana, me impresiona su homilía familiar y cercana al pueblo. Faltando pocos días para mí regreso a la península, siendo él ya cardenal, me pregunta sobre mi estancia y que si no me quedaba en la isla.

En mi estancia en la parroquia del Cristo del Buen Viaje he tratado de acompañar, alentar y sentir el corazón de esta gente. La iglesia

se abre a las 10 h., estaba todo el día abierta hasta las 20 h., a las 6'30 un seglar reza el rosario, a las 19 teníamos la eucaristía, a diario al rosario asisten unas 10 personas y a la misa 30, el miércoles se venera la reliquia de Santa Rita, el jueves tenemos adoración del Santísimo. La primera semana de mi estancia es el septenario de la Virgen de la Caridad del Cobre y allí me estreno presidiendo la liturgia sagrada. Dos domingos fui a la parroquia de Jesús, María y José, situada en el antiguo barrio de los esclavos, terminada la misa tengo que hacer dos bautizos, creo que la fe suple, la preparación religiosa y humana es mejorable. Estoy en uno de los barrios más necesitados, viven con lo que se tiene, al día, se come si hay comida, si no se ayuna, fruta nunca falta, y alegría no digamos. El alcoholismo es un problema grave en el barrio.

Saco tiempo para pasear, me nuevo por sus calles, sus edificios nos habla de los que en otra tiempo no tan lejano fueron sus moradores, impresionantes fachadas adornadas con columnas dóricas en su gran mayoría, pero también jónicas, corintias, compuestas, arte ecléctico, modernismo catalán (imitando a Gaudí), neoclásico,

arte oriental, etc. Estas casas-palacios se han convertido con la llegada de la revolución en viviendas múltiples donde las familias viven hacinadas en pequeñas estancias, sin casi nada, solo lo necesario para el sustento diario. Los edificios de la ciudad están contruidos en su mayoría con piedra caliza de color coral claro. En el casco antiguo de la ciudad, situado cerca de la entrada interior del puerto, se conservan las calles estrechas y las viejas casas con balcones, entre ellas algunas de gran interés histórico. Detrás de la puerta antigua, fuera del recinto amurallado, La Habana se convierte en una ciudad de aspecto moderno donde prevalecen las residencias de lujo, las impresionantes edificaciones públicas, hermosos jardines, plazas y amplias avenidas arboladas.

En Chambas vivo lo que es la vida de misión, por la mañana estábamos en casa, por la tarde se va a las comunidades dos días presidido la eucaristía en Florencia y Dos Perros. Aquí los padres el horario lo tienen muy bien ajustado para atender a las 11 capillas, os he de decir que era época de lluvia y varios días no pudimos salir. A las 19 horas tenemos la eucaristía con la presencia de las religiosas y varios feligreses. En esta zona en la mayoría de los católicos corre por su cuerpo sangre de origen canario de alguno de sus antecesores del árbol genealógico.

El pueblo cubano en varios rincones ha logrado mantener la memoria agustiniana, ocasión para afianzar la nueva presencia e identidad en el presente. Sin duda algu-

na, merece la pena seguir apostando por esta presencia, siempre al servicio de la Iglesia de Cuba, en nombre de la Orden de San Agustín y por el bien del pueblo de Dios. En fin, menos mal que las piedras hablan. Y volviéndose a Simón le dice: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia” (Mt 16,17). Como siempre damos gracias a Dios y a la Virgen de la Caridad del Cobre por la ayuda que nos dan en todo momento. Nuestro esfuerzo es grande; los resultados, responsabilidad de Dios. Conscientes de nuestra fragilidad, pedimos tu oración para que el Reino de Dios se fortalezca en el corazón de nuestro querido pueblo cubano.

P. Mario Fernández, OSA

TESTIMONIO PANAMÁ

“Pon amor en las cosas que haces y tendrán sentido; retírales el amor y se volverán vacías”.

San Agustín

CADA vez somos más las personas que preferimos tener experiencias por encima de las cosas materiales, superfluas y sin fondo transcendental. Especialmente para nosotros, un grupo de ocho jóvenes profesores y estudiantes con nacionalidad española y portuguesa, de diferentes zonas de España como Salamanca, Madrid y San Lorenzo de El Escorial, junto con el Padre Jesús Torres, hemos querido cumplir ese impulso de búsqueda de la verdad que nuestro padre San Agustín nos ha transmitido desde hace años colaborando en la Misión Agustina de Tolé, localizada en Panamá.



Fiesta en Llano Ñopo

El grupo tiene como punto de unión la fe y San Agustín. Ninguno nos conocíamos de antemano, pero, los caminos de Dios de una forma

curiosa y preciosa a la vez, nos hicieron comenzar como extraños y finalizar como hermanos.

Nuestra experiencia en la misión agustiniana, se focalizó en dos puntos geográficos: Tolé y Llano Nopo, dentro de la provincia de Chiriquí. Dentro de Tolé, la primera semana el grupo colaboró en dos comunidades: Cerro Viejo y Guabino, compartiendo con las familias, viviendo en sus humildes hogares y haciendo dinámicas con los niños, siendo la fe, el deporte y la música el hilo conductor para convivir con la gente.

Tanto en Tolé como en Llano Nopo, pudimos comprobar que, ambas zonas, a pesar de encontrarse en un mismo país, poseen una realidad muy diferente de la ciudad. Pudiendo observar una realidad dura, ausente en la mayoría de las ocasiones de necesidades básicas como el agua, la comida, material, los hogares o medio de transporte, pero, al mismo tiempo, muy rica en espíritu, fe, humanidad y corazón.

La maravillosa obra literaria de “El Principito” nos regala esta preciosa frase llena de una verdad eterna: “Fue el tiempo que pasaste con tu rosa lo que la hizo tan importante.” Uno de nuestros principales trabajos en la misión fue compartir tiempo con los jóvenes del internado en las dos residencias de estudiantes que la Misión posee; una en Tolé (RESA); y otra en Llano Nopo bajo el nombre de Padre Moisés González. Mágica es la palabra para describir la experiencia de ayudar a estos jóvenes en sus tareas escolares y realizar talleres de deporte, música y guitarra, disfrutando de su cercanía, sentimiento de comunidad entre ellos y alegría de espíritu. Pues ellos eran nuestras rosas y nos sentíamos afortunados de poder pasar tiempo a su lado.

Además de este trabajo de acompañamiento con los jóvenes, colaboramos en la rehabilitación de La Villa del Indio, un albergue donde pasan la noche campesinos, indígenas o personas que, por las dificultades en el medio de transporte



Capilla de RESA.

necesitan andar horas y, llegada la noche, los Agustinos les ofrecen dicho edificio como lugar de hospedaje.

Finalmente, nuestra experiencia concluye en Llano Nopo, una zona montañosa donde apenas hay cobertura ni facilidades, y sí muchas necesidades. En este lugar residen varias comunidades compuestas por campesinos e indígenas de la etnia Ngäbe-Buglé. Allí compartimos cultura, aprendimos la lengua indígena ngöbere y “Ñatore”, “Hola”, junto con una sonrisa, se convertía en un potente hilo conductor para hacernos sentir comunidad.

Además, gracias al P. Jesús Torres como guía estuvimos visitando a diferentes familias de la zona, compartiendo conversaciones y oraciones juntos, convocando a la gente y especialmente a los niños para festejar celebraciones como el día del abuelo o los santos patronos de cada comunidad. En dichas celebraciones, la misa, la oración, la música, las canciones, los bailes y diferentes dinámicas de animación eran las protagonistas en los encuentros que rebosaban de vida y de fe.

Citando a la Madre Teresa de Calcuta, decía que “Hay que buscar el rostro de Dios en todo, en todas las personas, en todo momento, y su mano en todo acontecimiento; esto es lo que significa ser contemplativo en el corazón del mundo. Ver y adorar la presencia de Jesús, especialmente en la humilde apariencia del pan, y en la angustiada forma de los pobres.”

Todos los momentos de la experiencia que el grupo de jóvenes hemos tenido en la misión son únicos, irremplazables y difícilmente de explicar o describir con palabras pues, realmente hay que vivir dentro de ella, abriendo bien los ojos y mirar con el corazón para poder contemplar que cada acción compartida en el amor, en cada rostro de los niños, en cada elemento por muy sencillo que sea al final todas te llevan al amor y al rostro de Dios.

Sin duda, todos pensamos que lo mejor de toda esta experiencia, es el carácter perenne que ha tomado forma en nuestras vidas ordinarias, como una semilla que ha crecido en nuestro corazón y que tendremos por siempre presente.

Lucía Muñoz

VOLUNTARIADO MISIÓN DE TOLÉ MISIONERO



CUANDO escribo estas líneas tengo la sensación de que estamos terminando un año eminentemente misionero. Al menos a nivel personal así lo percibo. No por casualidad empecé el año, en el mes de enero, viajando a Panamá para tomar parte en dos grandes acontecimientos agustinianos y eclesiales: el Encuentro de la Juventud Agustiniana (EJA) con 300 jóvenes agustinianos de todo el mundo, y la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) con el Papa Francisco en Panamá capital.

En los dos encuentros me acompañó Javier Marcos, antiguo alumno de nuestro Colegio San Agustín, y en la JMJ algunos jóvenes más de la Parroquia Santa María de la Esperanza y jóvenes de la Escolanía del Monasterio. El primer encuentro se celebró en la ciudad de David y en la **Misión de Tolé**, lugar en el que los jóvenes pudieron tener una experiencia misionera muy interesante y que dejó una profunda huella en los muchachos. Terminados estos dos eventos Javier Marcos se quedó un mes más en la Misión de Tolé con los Padres Agustinos para tener una experiencia más intensa y personal de voluntariado misionero.

Llegado el mes de Julio, y después de muchos preparativos, me embarqué con 7 jóvenes y educadores agustinianos, para participar en el **Voluntariado 2019 en la Misión de Tolé**. En las mismas fechas partían con el P. José María Martín otro buen grupo de voluntarios del colegio Valdeluz a la Misión en Cuba. Y bueno es recordar que en los meses de verano son miles los jóvenes españoles que se enrolan en algún tipo de voluntariado, ya sea en España o por todo el mundo. Para que luego digan que los jóvenes pasan de todo y les invade la indiferencia. De la experiencia del voluntariado podéis leer el testimonio de algunos jóvenes que lo vivieron. Yo sólo quiero decir que la experiencia del voluntariado está abierta a aquellos que quieran participar. Que los agustinos tenemos una comisión y un secretariado que se encarga de organizar estas actividades, que puedes acercarte a nosotros si tienes ilusión y necesitas información. Quiero también señalar que nuestro voluntariado es un **voluntariado misionero**, participando en la Misión de la Iglesia, con los Padres Agustinos de Tolé y donde buscamos no tanto hacer muchas cosas, sino estar con la gente y compartir su vida, su fe y sus

esperanzas, a la vez que tener una experiencia de comunidad al estilo de S. Agustín.

Y decía que un año muy misionero, porque durante el mes de Octubre hemos vivido, un **Mes Misionero Extraordinario**, al que nos convocó el Papa Francisco con el sugerente lema de **BAUTIZADOS Y ENVIADOS**. Y aquí en Salamanca lo hemos vivido intensamente participando en varias actividades de la Diócesis, dando nuestro testimonio y colaborando con las OMP de Salamanca. Y sobre todo, en el colegio, hemos tenido la semana del DOMUND muy intensa, contando con la presencia y el testimonio del **P. Luis Francisco Andrés del Castillo**, que ha transmitido a alumnos y profesores lo mejor de sus vivencias como **MISIONERO** en Tolé durante 22 años; mucho más que un "voluntariado", lo mejor de su vida dedicado a los más pobres de Panamá. Desde estas páginas de **Plaza Mayor** quiero darle las gracias y el reconocimiento por la tarea realizada, y darle la bienvenida a España, donde ya ha regresado para seguir la Misión entre nosotros.

Jesús Torres

VOLUNTARIADO TOLÉ, JULIO 2019



SI los voluntarios que hemos viajado a Panamá este verano tuviésemos que resaltar una sola cosa que nos haya marcado profundamente, sin duda, sería cada una de las personas involucradas en la comunidad agustiniana de este país, ya sean religiosos o laicos.

Tras un largo viaje hasta allí, nos encontramos con una festiva y alegre acogida por parte de la Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles, en la capital, que se había volcado para recibirnos y hacernos sentir como en casa. Nos sorprendió que todos sabían de nuestra llegada y querían transmitirnos su fe y agradecimiento por haber elegido dedicar parte de nuestro verano a la Misión de Tolé.

Después de pasar un día con los miembros de esta Parroquia, la experiencia comenzó con una convivencia de casi una semana en algunas comunidades de la montaña como Guabino o Cerro Viejo. Los voluntarios: Álvaro Diosdado, Cristina Herráez, Ángela Lobo, Almudena Lobo, María Victoria Lobo, Lucía Muñoz, Miguel Santos y el Padre Jesús Torres nos dividimos en grupos para convivir con algunas familias y formar parte de su modo de vida. Sin conocernos, nos abrie-

ron las puertas de sus humildes casas para enseñarnos su cultura, sus costumbres y tratarnos como otro miembro más de la familia. Durante nuestras excursiones por la zona, tuvimos la oportunidad de ver las dificultades a las que estas personas hacen frente en su día a día: escasez de agua y recursos, pobre comunicación con otras zonas, difícil acceso a la educación...

Aún con la emoción de lo vivido en estos días, nos trasladamos a Tolé para conocer a todos los chicos y chicas de la Residencia de Estudiantes San Agustín (RESA). Charlamos con ellos, les ayudamos con sus tareas escolares y compartimos inquietudes y experiencias. Contaban que, gracias a la RESA, podían permitirse ir a la escuela, ya que todos procedían de comunidades como las que nosotros acabábamos de conocer. Estar allí les daba la oportunidad de creer en un futuro mejor; algo que en nuestro país vemos tan sencillo y lógico como es terminar los estudios era, para ellos, una meta llena de obstáculos con la que soñaban día y noche.

Posteriormente, dedicamos una semana a rehabilitar un albergue llamado Villa del Indio realizando tareas de limpieza, lijado y pintura. En

este albergue, se hospedan personas que de camino a la ciudad, tienen que pernoctar allí. No imaginábamos que, cuando nos hablaban de sus caminatas por la montaña desde su casa hasta la ciudad más cercana, podría haber hasta 12 horas de recorrido. Gracias a la Villa del Indio pueden descansar después de sus recados en Tolé para emprender el camino de vuelta a sus casas.

Para terminar nuestra gran experiencia, pasamos unos días en la comunidad indígena de Llano Ñopo. Nuestra tarea allí fue variada: conocimos comunidades cercanas, nos integramos entre familias y niños, compartimos ratos de escucha y compañía y realizamos alguna convivencia en la escuela, así como jornadas de juegos y dinámicas en los poblados que visitábamos.

En cada uno de estos lugares pudimos comprobar cómo la Misión de los Padres Agustinos tiene gran respeto y relevancia, ya que su presencia hace posible que estas comunidades progresen y tengan las mismas oportunidades que el resto de ciudadanos.

**Álvaro Diosdado
y Cristina Herráez**

CARTAS RESA

Tolé, 16 de Junio 2019.

Primero que todo quiero darle gracias a Dios por permitirme la vida a mí y a mis compañeras.

Mi nombre es: Ana Rubiela Solís Pérez.
Vivo en la comunidad de Bajo Solís: varias horas distante de RESA.

Me siento muy contenta de estar en esta Presidencia de Estudiantes San Agustín donde he aprendido muchos valores y conocimientos positivos para mi vida, durante mis 6 años la Presidencia me ha enseñado a compartir momentos inolvidables tanto con mis compañeros como con los profesores establecidos. El comienzo fue muy difícil adaptarme a las normas establecidas; pero hoy me siento feliz de haber podido superarlo. Ya que ahora tengo que despedirme de mi segunda casa donde he pasado más tiempo y he compartido con muchos compañeros.

Quiero agradecerles por todo el apoyo que nos han brindado y por tomarnos en cuenta para que nuestra Presidencia pueda seguir formando más jóvenes para hoy y para el futuro y que tengamos provecho para nuestra propia vida gracias por cada granito de arena que permite en nosotros cosechar buenos frutos de superación.

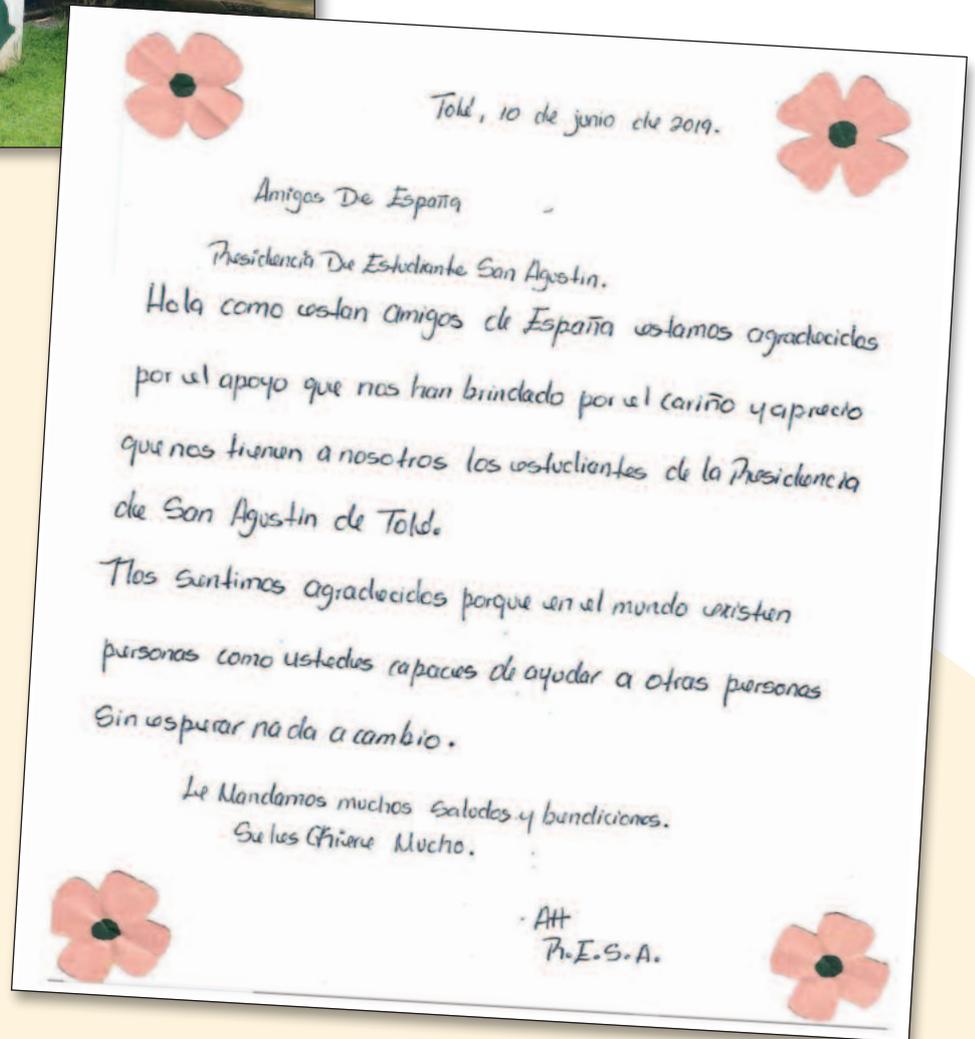
Esperamos que continúen ayudando a RESA para que siempre este hogar que es muy querido por todos los

Jóvenes que pasamos por aquí, sigan permitiendo a

Mucho otros jóvenes.
Atentamente Ana Rubiela Solís P.



Misiones Agustinianas



EL JAMÓN DEL ABUELO

**Especialidades en Ibéricos
y Pescados Frescos**

Víctor Andrés Belaúnde, 36

28016 Madrid

Tel.: 91 458 01 63

Tel/Fax: 91 344 00 60

Galería Fotográfica



P. José Laín con voluntarios.



Iglesia en Panamá.

Galería Fotográfica



Iglesia en Tolé.



Visita a familias en Llano Nopo.



Puente P. Moisés.



Oración ante el sepulcro del P. Moisés.



RESA.



Galería de fotos

